

FRANCIA

ESPECIAL



Cambio16
PARA PENSAR LIBREMENTE

LOS GRANDES Goleadores

• POR JOSÉ MARÍA CALLE/ EFE •

El récord de 13 goles del francés Just Fontaine en el Mundial de 1958 no ha sido superado.

El ruso Salenko ostenta la marca de 5 goles en un partido. El alemán Gerd Muller marcó 14 goles en dos ediciones.



Hristo Stoichkov, el artillero búlgaro que comparte el récord de máximo anotador.

DESDE QUE MARIO ALBERTO Kempes se erigiera máximo goleador de la edición de 1978 con seis tantos, se mantiene la maldición del seis: los máximos goleadores de los mundiales de Argentina, España, México, Italia y los Estados Unidos han sumado seis goles. Seis goles en Argentina, seis en España en 1982, seis en México en 1986 y seis en Italia en 1990.

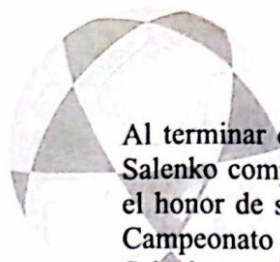
El ruso Salenko y el búlgaro Stoichkov mantuvieron en el último Mundial la llamada «maldición del seis», el tope máximo de un goleador individual en la historia del Campeonato desde el de Argentina en 1978.

Todo hacía presagiar que ese tope se iba a romper en la final del Mundial de Estados Unidos, en la final Brasil-Italia, a la que el brasileño Romario de Souza y el italiano Roberto Baggio llegaron con una marca de cinco goles cada uno, pero el partido terminó sin que funcionara el marcador.

A los 75 minutos del partido contra Camerún, el día 28 de junio de 1994 en el estadio Stanford, el ruso Oleg Salenko se convirtió en el máximo goleador en un solo encuentro de la historia del Campeonato Mundial, al hacer el quinto gol de los seis de su equipo.



El italiano Roberto Baggio no pudo sacudirse el fúcu del seis en el mundial de los Estados Unidos.



Al terminar el Mundial de Estados Unidos, Salenko compartía con el búlgaro Stoichkov el honor de ser los máximos goleadores del Campeonato con seis tantos cada uno.

Salenko, nacido en San Petersburgo el 25 de octubre de 1969, un hombre de 1,81 metros de estatura, pertenecía al Dínamo de Kiev cuando fichó por el club español Deportivo Logroñés en 1992, del que pasó al Valencia en 1994.

Hristo Stoichkov nació en Plovdiv (Bulgaria) el 8 de enero de 1966. Con el CSKA de Sofía ganó tres títulos del Campeonato de Liga y cuatro de Copa. En 1990 pasó al Barcelona y fue campeón de Liga y la Copa de Europa de 1992. En 1995 fue traspasado al Parma, para volver al Barcelona en 1996. En 1994 fue galardonado con el Balón de Oro de *France Football* como el mejor jugador de Europa en el mismo año en que fue máximo goleador del Mundial.

EL RÉCORD DE JUST FONTAINE

El récord absoluto de los goleadores mundialistas en una sola edición la ostenta el francés Just Fontaine desde el Mundial de 1958, en Suecia, con 13 dianas. Cinco años antes había sido Campeón de Copa de Francia y un año más tarde también de Liga con el Niza, para pasar en 1956 al Stade Reims, con el que ganó el Campeonato de Liga en 1957 y en 1959.

Fontaine nació en Marrakesch (Marruecos) el 8 de agosto de 1933 y tenía 25 años cuando fue seleccionado para el Mundial de Suecia. Una lesión le apartó del fútbol en 1959, cuando en un encuentro contra el Sochaux chocó con Edims y sufrió fractura de tibia. Abrió un comercio de artículos deportivos en Toulouse, después de ser entrenador del Saint-Germain y de la selección francesa.

Just Fontaine, dueño absoluto del récord goleador mundialista.



Gerd Muller, «el torpedo» alemán que les agitó la fiesta a los holandeses.



LOS 636 GOLES DE GERD MULLER

El alemán Gerd Muller, apodado *el torpedo*, marcó 14 goles en dos mundiales, diez en México en 1970 y cuatro en Alemania en 1974, el más importante en esta final ante Holanda, que logró el segundo título para los germanos.

Nacido en Nordlingen (Baviera) el 13 de noviembre de 1945, fue contratado por el Bayern Munich el 7 de julio de 1964, debutando el 18 de octubre. En 1966 jugó su primer partido internacional contra Turquía en Ankara. Fue campeón de Europa de selecciones nacionales en 1972 y de la Copa Intercontinental en 1976. Muller hizo a lo largo de su carrera profesional 636 goles, 68 de ellos con la selección alemana.





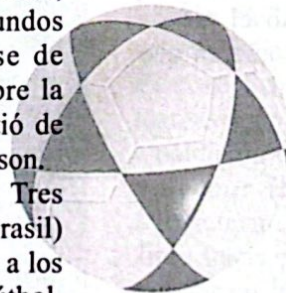
PELÉ NUNCA FUE MÁXIMO GOLEADOR EN UN MUNDIAL

Edson Arantes do Nascimento, *Pelé*, el jugador más famoso del mundo, nunca fue el máximo goleador de un mundial, pero marcó 12 goles en los cuatro torneos que jugó: seis en Suecia, uno en Chile, uno en Inglaterra y cuatro en México. Todavía se recuerda aquel gol que marcó en Suecia, en la final de 1958, cuando faltaban 50 segundos para el final. Tras pase de Zagalo, *Pelé* se alzó sobre la nube de defensores y batió de cabeza al meta sueco, Svenson.

El negrito de oro nació en Tres Corações (Minas Gerais, Brasil) el 23 de octubre de 1940 y a los seis años ya jugaba al fútbol.

En 1959 hizo 126 goles en 103 partidos y el 19 de noviembre de 1969 consiguió su gol número 1.000 en partido contra el Vasco da Gama. Su palmarés registra 12 campeonatos paulistas, tres títulos mundiales, cinco Copas de Brasil, máximo goleador del Campeonato Paulista durante nueve años consecutivos y 106 partidos en la selección brasileña.

«O rei» Jamás llegó a conquistar el palmarés de goleador en un mundial.



Mundial de 1954. En aquel Mundial, Kocsis marcó cuatro goles a Corea del Sur, cuatro a Alemania (RFA), uno a Brasil y dos a Uruguay.

En 1957 fue contratado por el club suizo Young Fellows y el 30 de junio de 1958 se comprometió con el Barcelona español, con el cual ganó dos campeonatos de Liga, uno de Copa, una Copa de Ferias y una Copa de la UEFA. Entrenó al Hércules de Alicante y el 23 de julio de 1979 falleció al caer por una ventana de la clínica Quirós, de Barcelona, en la que estaba ingresado por padecer una enfermedad en el estómago.



Sandor Kocsis fue la gran estrella del mundial organizado por Suiza.

KOCSIS, 11 GOLES EN SUIZA 1954

El húngaro Sandor Kocsis figura en el palmarés de goleadores mundialistas con los 11 tantos logrados en 1954 en Suiza. Nacido en Budapest el 21 de septiembre de 1929, a los 16 años entró en el equipo del Ferencvaros y cuatro años después pasó al Honved, el club del Ejército, al ingresar en el servicio militar.

Ganó la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Helsinki en 1952 y jugó la final frente a Alemania en el



EUSEBIO, NUEVE GOLES EN 1966

El portugués Eusebio da Silva Pereira, nacido en la mozambiqueña Mafalala el 25 de enero de 1943, había ganado la Bota de Oro de 1965 y pertenecía al Benfica de Lisboa desde 1960, cuando acudió a Inglaterra para disputar el Mundial de 1966, en el que anotó nueve goles. Antes de aquel Mundial había marcado 21 goles con la selección portuguesa; 31 en partidos de la copa de Europa de Campeones de Liga con su equipo el Benfica; dos, en tres partidos de la Copa Intercontinental; 106 goles en el Campeonato de Liga; 49 en la Copa de Portugal y 13 en partidos amistosos.

ROSSI, UN GOLEADOR SANCIONADO POR APUESTAS CLANDESTINAS

El 29 de abril de 1982, la selección italiana de fútbol recuperó a uno de sus mitos: Paolo Rossi. Había sido sancionado en 1980 al demostrarse que había participado en una red de partidos arreglados en beneficio de una red clandestina de apostadores de las quinielas, y era problemática su participación en el Mundial de España dos años después. Afortunadamente para el fútbol italiano, la sanción se cumplió dos meses antes de que comenzara la máxima cita futbolística. Rossi les hizo un gol decisivo a los alemanes en la final de aquel Mundial y su equipo conquistó su tercer título mundial después de los de 1934 y 1938.

Nacido en la ciudad toscana de Prato, el 23 de septiembre de 1956, Rossi, un jugador todo elegancia y buenas maneras, hizo tres goles en el mundial de 1978 y consiguió seis en el Mundial de España, tres a Brasil, dos a Polonia y uno a Alemania, aunque su pólvora goleadora se mojó cuatro años después, en el Mundial en México en 1986, donde no consiguió ningún gol.

En 1987, jugando en el Verona, se retiró del fútbol después de haber jugado 48 partidos con la selección italiana, con la cual marcó 20 goles en una carrera en la que fue víctima de la du-

Paolo Rossi marcó seis goles en España, pero en México fracasó estruendosamente.



reza de las defensas, hasta el punto de que sufrió siete operaciones para resolver las lesiones que padeció.

VAVÁ: NUEVE GOLES EN DOS MUNDIALES

Cinco goles en Suecia en 1958 y cuatro en Chile en 1962 avalan la capacidad goleadora del brasileño Edvaldo Neto, *Vavá*, nacido en Recife el 12 de noviembre de 1934. En 1952 fue contratado por el Atlético de Madrid y tres años después pasó al brasileño Palmeiras. En Suecia anotó dos goles a Rusia (Urss), uno a Francia y dos a Suecia en la final. En Chile anotó un gol a Inglaterra, dos a Chile y uno a Checoslovaquia en la final.

En 1962 fue contratado por el América de México, donde terminó su carrera como jugador. Como entrenador dirigió al São Cristóvão, al Bagé, a la Portuguesa de Deportes, al Ferroviaria de Cegra y al Córdoba y al Granada de España.

EL GOL DEL "DIAMANTE NEGRO"

En el Mundial de Francia de 1938, un negrito brasileño asombró al mundo. Era Leônidas da Silva, apodado *el Diamante negro*, máximo goleador de aquella edición con nueve tantos. Lo que le ha hecho pasar a la historia ocurrió en el encuentro entre Brasil y Polonia, que se jugó bajo un aguacero torrencial. Leônidas se quitó las botas para moverse mejor. Descalzo, hizo un remate de tijera y de espaldas a la portería defendida por Madjeski y anotó un gol antológico. Leônidas estuvo también en el Mundial de 1934 en Italia y marcó otro gol. Había nacido en São Paulo en 1911 y suplía su escasa corpulencia de apenas 55 kilos con una gran velocidad y un buen control del balón en sus dos pies.





Mario Alberto Kempes fue, durante los años que siguieron al Mundial de Argentina, sinónimo de gol.



POR FIN, KEMPES LLEGÓ DE ESPAÑA

Durante el mundial de Argentina en 1978 se hizo popular una frase: «¡Por fin, Kempes llegó de España!», para referirse a los dos goles que le marcó al portero polaco en la ciudad de Rosario, después de tres partidos sin estrenarse contra Hungría, Italia y Francia. La frase hace referencia a que Kempes jugaba en el club español Valencia.

Kempes se convirtió en el máximo goleador de aquel campeonato con seis tantos: dos a Polonia, dos a Perú y dos a Holanda en la final.

Mario Alberto Kempes nació en Bell Ville, provincia de Córdoba (Argentina), el 15 de julio de 1954, y en 1969 le contrató el club Córdoba, pasando después al Rosario Central. En 1976 ingresó en el Valencia por 600.000 dólares y aquel mismo año ganó el Premio



Pichichi al máximo goleador de la Liga española con 24 tantos; y repitió el año siguiente con 28 dianas.

Después del Mundial fichó por el River Plate bonaerense y regresó al Valencia, del que se despidió para comprometerse con el Tottenham Hotspur inglés y más tarde con el Grasshoppers de Zurich. Volvió a España, al Hércules de Alicante, regresó a Suiza, al Wiener, y después al Poelten austriaco en el que se retiró del fútbol. También tuvo una experiencia en Albania.

UN MUNDIALISTA DE DOS PAÍSES

Uno de los jugadores míticos de la historia del fútbol es el uruguayo, nacionalizado italiano, Juan Alberto Schiaffino, que jugó dos campeonatos mundiales con la selección uruguaya y uno con la de Italia.





Nacido en Montevideo el 28 de julio de 1925, tenía 12 años de edad cuando ingresó en el club Olimpia, de Montevideo, del que pasó al Nacional. Jugó el Mundial de 1950 con la selección uruguaya y marcó seis goles, de ellos uno impresionante a Brasil en la final a pase de Ghiggia. Con el Peñarol de Montevideo fue campeón de Liga en 1951, 1953 y 1954 y en el Mundial de 1954 en Suiza, marcó dos goles.

Fue contratado por el Milán y obtuvo la nacionalidad italiana como oriundo y jugó con la selección italiana el Mundial de 1958, pero no pasó de la fase de clasificación. En 1960 fue traspasado al Roma, con el que ganó la Copa de ferias en 1962. Después regresó a Uruguay, recuperó su primera nacionalidad y entrenó al Peñarol.



La cojera de Garrincha no le impidió inscribirse en la tabla de goleadores.

EL EXTREMO MÁS HÁBIL DE LA HISTORIA

Mané Garrincha es, sin duda, el extremo derecho más hábil de la historia del fútbol. Sus quiebres enloquecedores, sus fintas y cambios de ritmo que doblaban a los defensas le hicieron acreedor de los sobrenombres con los que se le bautizó: *el brujo*, *el mago*, *el diabólico*, para definir su personalísimo estilo.

Nació en Palo Grande, en el estado de Río de Janeiro, el 23 de octubre de 1933 y entró en

el equipo infantil del Botafogo, para debutar con la selección nacional en 1957. El 15 de junio jugó su primer partido con el 11 brasileño en el Mundial de 1958 en Suecia, frente a la Unión Soviética, con *Pelé* y *Zito*. Repitió mundial y título en Chile, donde anotó cuatro goles: a España, Checoslovaquia, Inglaterra y Chile.

En 1966 fue contratado por el Corinthians de São Paulo cuando ya había sufrido varias intervenciones quirúrgicas por lesiones, pero después de un breve período en ese club, pasó a la Portuguesa, el Atlético Júnior de Barranquilla, en Colombia, y en 1970 al Flamengo de Río de Janeiro.

Víctima del alcohol, pasó los últimos años de su vida en Bangú, en una favela. Falleció

el 20 de enero de 1983, después de haber contraído matrimonio dos veces, el primero con la novia de su juventud, Nair, con la que tuvo siete hijos, y la segunda con la cantante Elsa Soares. ■





Haz equipo con Amigo Mundialista y podrás ganar un millón de dólares en lingotes de oro.

Busca las nuevas tarjetas Amigo Mundialista, de \$10.000 y \$25.000. Utilízalas para hacer llamadas locales, nacionales o internacionales, desde cualquier teléfono en Colombia, ya sea convencional, público o celular.

Además, por la compra de tarjetas, recibes boletas para participar en el sorteo de un millón de dólares en lingotes de oro, si Colombia llega a cuartos de final y miles de premios instantáneos, que podrás ganar raspando las boletas.

* Promoción válida hasta el 30 de junio de 1998.

* Las llamadas de fijo a fijo, locales y de larga distancia se realizan a través de los operadores habilitados.

Amigo COMCEL
COMUNICACION PREPAGADA

Un amigo con quien hablar.

© 1998 COMCEL

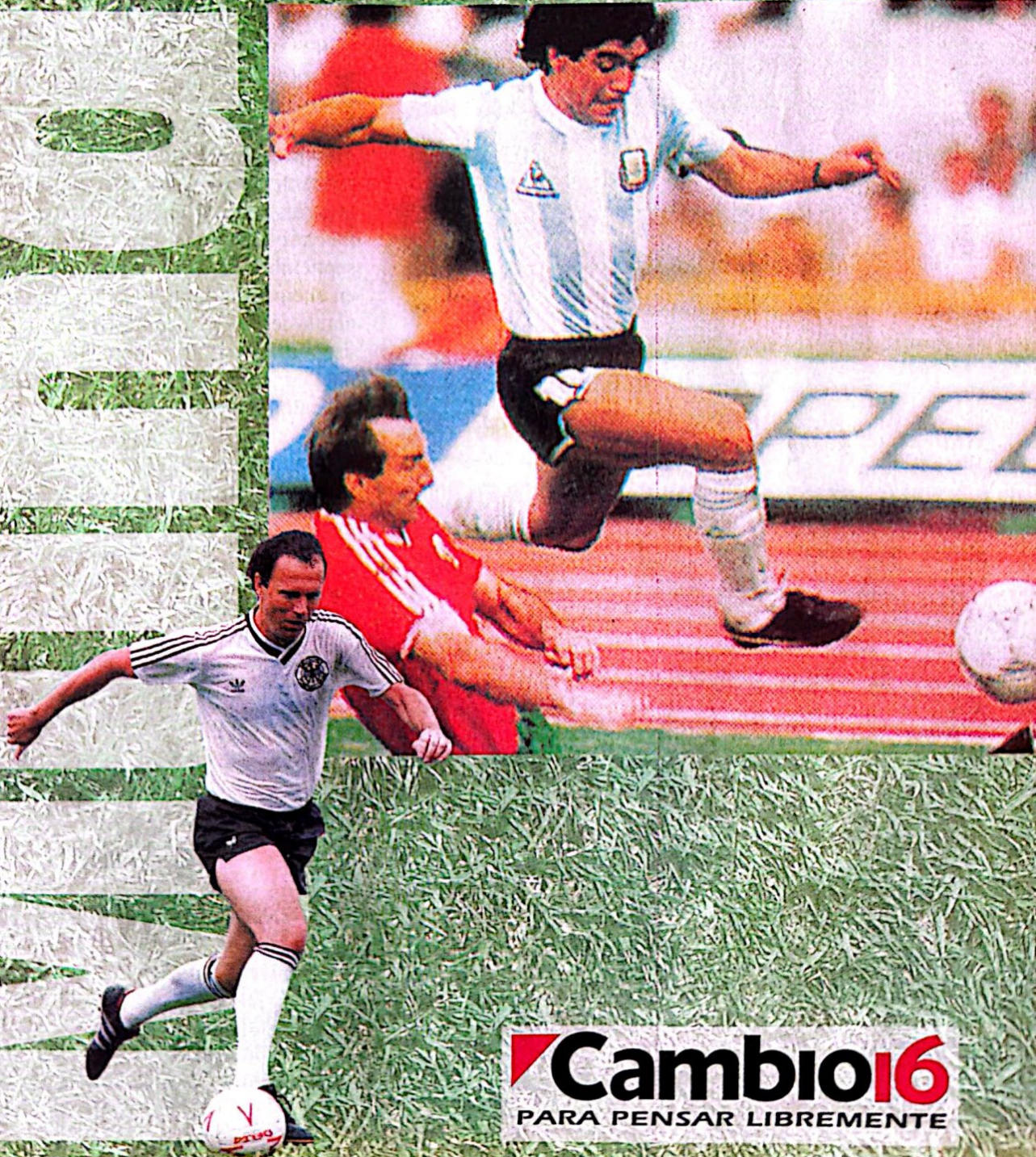
AUTORIZADO POR:
ccosalud

Cómpralas en supermercados, droguerías, tiendas y distribuidores autorizados Comcel.
www.comcel.com.co

FRANCIA

ESPECIAL

1998



Cambio16
PARA PENSAR LIBREMENTE

LOS DOCE

Maestros

• POR JOSÉ MARÍA CALLE/ EFE •

Genios como Beckenbauer, Charlton o Maradona han definido los mundiales por su creatividad y personalidad. Los mejores goleadores no han sido forzosamente los grandes jugadores de un mundial. «O Rei», «la esfinge», «el Káiser», «el artista del empalme», «el maestro de la 'folha seca'» o «el pibe de oro» son algunos de los calificativos de hombres que triunfaron y conquistaron los títulos

Edson Arantes do Nascimento, una gloria viviente que puede señalar sus viejos tiempos.



Cuando Franz Beckenbauer apareció con la selección germana en el Mundial de Inglaterra, solamente la prensa especializada de su país conocía la extraordinaria calidad futbolística de aquel muchacho de 21 años, que se convirtió en el gran protagonista de aquella edición y dio todo un recital del buen jugar y la elegancia. De Inglaterra salió con el sobrenombre de *el Káiser* y el reconocimiento general del mejor centrocampista de la historia del fútbol.

Beckenbauer nació en Munich el 11 de septiembre de 1945, y a los 13 años ingresó en el equipo infantil del club Bayern. Debutó con la selección alemana B contra Holanda y después contra la Unión Soviética. Un año más tarde era ya internacional absoluto. Fue subcampeón mundial en Inglaterra, tercero en México 70 y campeón, en 1974, en su feudo muniqués.

Con el Bayern fue campeón de Liga en 1969 y 1972, de Copa en 1966, 1967, 1969 y 1971. En 1977, fue contratado por el club

Cosmos, de los Estados Unidos, por 2.800.000 dólares y jugó junto a *Pelé*. Dejó el fútbol y fue nombrado seleccionador y entrenador nacional para el Mundial de Italia de 1990, que ganó la selección alemana.

MARADONA, DEL INFINITO AL CERO

Diego Armando Maradona es una novela viviente. Campeón mundial juvenil con la selección argentina en 1979, campeón mundial absoluto en 1986, subcampeón en 1990, campeón de la Copa de la Uefa con el Nápoles, acumulador de contratos fabulosos como los 12 millones de dólares que



le pagó el Barcelona en 1982 o los 13 millones que percibió del Nápoles en 1984. Pero, en 1991, pasó del infinito al cero.

Fue sancionado con 15 meses por la Federación Italiana por consumo de cocaína y 20 días después fue detenido por la Policía argentina por la misma causa. El 24 de julio de 1991 fue condenado, pero se le concedió la excarcelación.

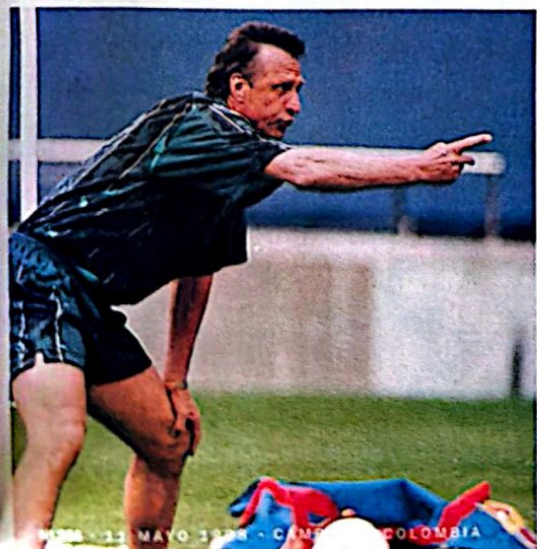
Sin embargo, se le considera el mejor jugador del mundo en la década del ochenta.

Apodado *el pibe de oro*, nació en Lanuss el

30 de octubre de 1960 y debutó con el Argentina Juniors el 20 de octubre de 1976. En el Mundial de 1986, en México, hizo cinco goles, uno con la mano al inglés Shilton.

EL CONDUCTOR DE «LA NARANJA MECÁNICA»

El holandés Johan Cruyff, nacido en Amsterdam el 25 de abril de 1947, era ya titular del primer equipo del Ajax y ganó seis campeonatos de Liga y otros tantos de Copa; fue campeón de Europa de Clubes en 1971, 1972 y 1973, campeón intercontinental en 1972, campeón de Liga con el Barcelona en 1974 y mejor jugador de Europa en 1971 y 1973. En 1978 dejó el Barcelona y fue a vivir la aventura



Johan Cruyff, otra leyenda de los mundiales.

norteamericana con el Washington Diplomats. Regresó a España en 1981 para jugar con el Levante de Valencia. El 4 de mayo de 1988 comenzó su carrera, en el Barcelona, como entrenador.

Está considerado uno de los mejores jugadores de todos los tiempos y un extraordinario creador, que durante años dirigió aquella sorprendente y magnífica selección holandesa que se conoció como «La naranja mecánica», que perdió la final mundialista de 1974 frente a Alemania.

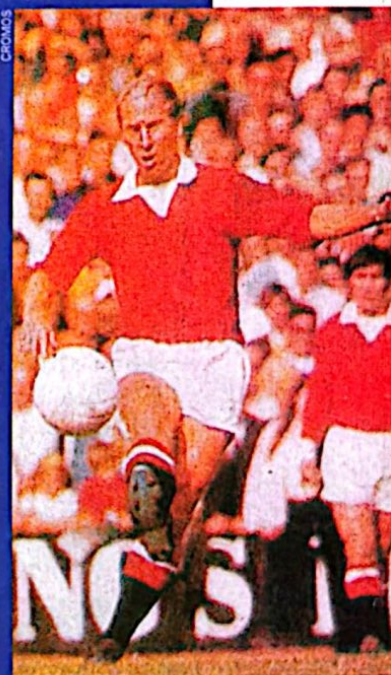
BOBBY CHARLTON, «LA ESFINGE»

En 1969, la reina Isabel de Inglaterra le impuso a Bobby Charlton las insignias de Caballero de la Orden del Imperio Británico. Fue una de las pocas ocasiones en las que se le vio sonreír, porque el capitán del Manchester United y conductor de la selección inglesa era el hieratismo personificado tanto en el campo como fuera de él. Se le conoció como *la Esfinge*.

Nacido en Ashington, el 10 de julio de 1938, jugó 21 años en el Manchester United y estuvo a punto de perder la vida en 1958 cuando el avión en el que regresaba con su equipo se estrelló al despegar en el aeropuerto de Munich. Murieron ocho jugadores, y el *manager* Matt Busby sufrió gravísimas heridas. Bobby salió ileso del trance.

En el campo era tan serio como eficaz. Charlton no perdía el tiempo con el balón a sus pies. Lo controlaba, alzaba la mirada y lo enviaba al mejor situado.

Charlton ingresó en el Manchester en 1950 y debutó en el primer equipo en 1957. En 1963 ganó los campeonatos de Liga y de Copa, pero un año antes jugó el Mundial de Chile y marcó un gol a Argentina. En 1966 fue campeón mundial y elegido mejor jugador de aquella edición.



GIUSEPPE MEAZZA, «PEPPINO EL BALILLA»

Fue el hombre más popular del fútbol italiano. Tanto, que el antiguo estadio de San Siro, en el que juegan el Milán y el Inter, lleva hoy su nombre. Nacido en Porta Vittoria el 23 de agosto de 1910, no había cumplido 19 años cuando debutó con la selección nacional italiana frente a Suiza en Roma. Marcó dos goles y empató el partido, que ganó Italia por cuatro a dos. Meazza abandonó el césped entre ovaciones.

Inició su carrera deportiva en 1924 en el equipo del club Talents-Scouts y en 1927 pasó al primer equipo del Inter y en su debut le marcó dos goles al Milán, su gran rival. Defendió por última vez los colores de Italia el 20 de julio de 1939 y al finalizar la segunda guerra mundial aceptó el cargo de entrenador del Inter.

PASSARELLA, ARTÍFICE DEL MUNDIAL 78

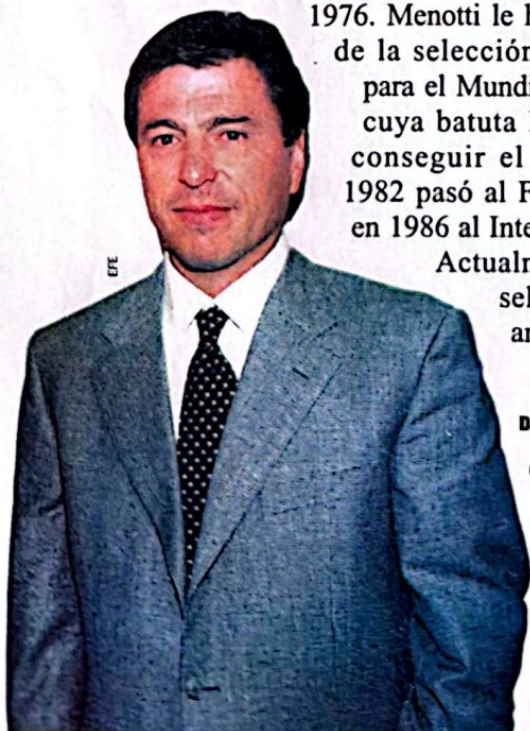
La figura popular fue Mario Alberto Kempes, pero el artífice del fútbol de Argentina en 1978 fue Daniel Passarella y con él, la victoria en aquel mundial.

Nacido en Chabuco, en 1974 ingresó en el River Plate que dirigía César Luis Menotti. Fue campeón de Liga en 1975 y elegido

mejor jugador de Argentina en 1976. Menotti le hizo capitán

de la selección argentina para el Mundial de 1978, cuya batuta llevó hasta conseguir el título. En 1982 pasó al Fiorentina y en 1986 al Inter de Milán.

Actualmente es el seleccionador argentino.



Daniel Passarella, eterno capitán del seleccionado argentino.

«DIDÍ», DOS TÍTULOS Y TRES GOLES

El maestro del disparo llamado *a folha seca* —por la parábola que hacía describir a la pelota en la ejecución de los tiros directos— fue Waldyr Pereira, *Didí*. Fue el creador de las jugadas que culminaron en los 16 goles que Brasil marcó en el Mundial de 1958, en Suecia. Nacido en Campos el 15 de febrero de 1928, debutó en el Fluminense con 18 años de edad y en 1953 pasó al Flamengo. Debutó en el Mundial de Suiza de 1954 y a su regreso fue contratado por el Botafogo, en el que se convirtió en el director del equipo. Campeón mundial en 1958, repitió título en 1962, en Chile, en donde no marcó ningún gol, pero fue el capitán de la selección brasileña. Después de un breve paso por el Real Madrid, dejó el fútbol en 1967 y entrenó al Sporting Cristal de Lima, al que hizo campeón nacional en 1968. También dirigió equipos de Turquía y Arabia Saudí, y regresó a Brasil para entrenar al Belo Horizonte.

PLATINÍ, DE RECHAZADO POR LOS MÉDICOS A ÍDOLO NACIONAL

Michel Platini es, además de un extraordinario jugador, una paradoja del deporte: en 1972, el club Metz

Michael Platini en su victoria contra el Brasil, en el Mundial de México 86.





no quiso contratarlo al recibir el informe médico en el que se afirmaba que padecía insuficiencia respiratoria. Dos años después, jugando con el Nimes, hizo 17 goles.

Nacido en Joeuf, Lorena, el 21 de junio de 1955, ganó la Copa de Francia en 1978 con el

Nancy y fue seleccionado para el Mundial de Argentina de aquel año. Platini jugó tres mundiales: 1978, 1982 y 1986, en los que siempre fue el conductor de la selección gala. En 1977, se le concedió el Balón de Oro, distinción que recibió de nuevo en 1981. En 1982 fue contratado por la Juventus de Turín. Campeón de Europa de Clubes en 1985, de la Recopa en 1984, y de la Liga en 1984 y 1986, ganó también la Supercopa de 1984 y la Copa Intercontinental de 1985.

También se le concedió el Balón de Oro de 1983, 1984 y 1985, y en 1984 ganó la Copa de Europa de Naciones, siendo además el máximo goleador. Había debutado con la selección francesa el 27 de marzo de 1976 y jugó 70 partidos.

Dejó el fútbol en 1988 y fue nombrado seleccionador nacional. El 29 de junio de 1990 fue condenado a cuatro meses de prisión condicional y una multa de 300.000 francos por su implicación en el caso de «la caja negra» del club Saint-Etienne, por el pago de primas extras a jugadores con dinero procedente de fondos no declarados.

OBDULIO VARELA, «EL NEGRO»

Doce años jugador de la selección uruguaya avalan la calidad de Obdulio Jacinto Varela, apodado *el Negro*, pero la característica con la que ha pasado a la historia es su increíble sangre fría, su serenidad y su creatividad a la hora de dirigir al equipo nacional charrúa. El mejor ejemplo es su comportamiento en el Mundial de 1950, en la final contra Brasil en el Maracanã.

Varela nació en Montevideo el 10 de abril de

1917. Fue vendedor de periódicos, limpiabotas y peón de albañil, pero el fútbol fue su salto a la fama. Debutó con la selección uruguaya el 29 de enero de 1939, en Lima, en el Campeonato Suramericano, frente a Chile. En el Mundial de 1950, en Brasil, fue el alma máter de la selección de Uruguay. Su temple, su habilidad para congelar el juego o para lanzar a sus compañeros hacia el gol fueron la clave que llevó a los charrúas a la final frente a Brasil. Jugó su último partido con el Peñarol en 1955, a los 38 años, retirándose entre aclamaciones. Murió en 1996.

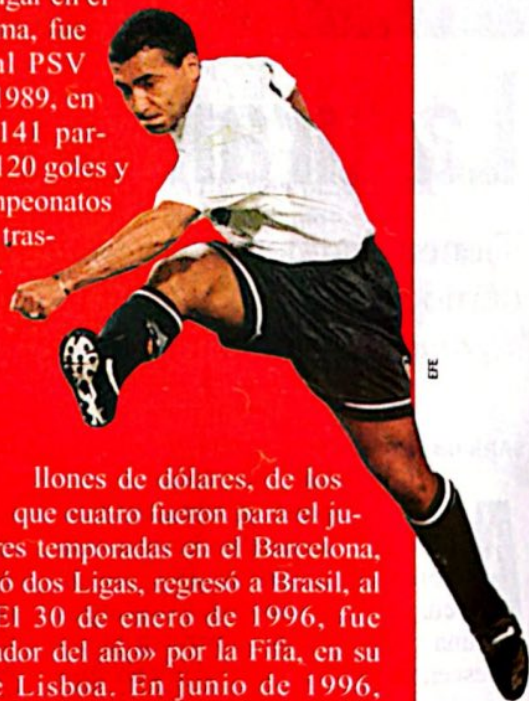
ROMARIO, LAS VICISITUDES DE UN CAMPEÓN

Pocos jugadores han protagonizado tantas situaciones adversas entre clubes como el brasileño Romario de Souza Faria, nacido en Río de Janeiro el 29 de enero de 1966.

Después de jugar en el Vasco da Gama, fue traspasado al PSV holandés en 1989, en el que jugó 141 partidos, marcó 120 goles y ganó dos campeonatos de Liga. Fue traspasado a Barcelona por cinco mi-



llones de dólares, de los que cuatro fueron para el jugador. Tras tres temporadas en el Barcelona, en la que ganó dos Ligas, regresó a Brasil, al Flamengo. El 30 de enero de 1996, fue elegido «Jugador del año» por la Fifa, en su congreso de Lisboa. En junio de 1996, Romario decidió volver al fútbol español y fichó por el Valencia por cuatro millones de dólares. Luego fue cedido al Flamengo, que no pudo contratarlo y en el que jugó en calidad de cedido. En julio de 1997, el Valencia reclamó sus derechos y, contra el deseo del jugador, tuvo que regresar al Valencia. El Mundial de Francia de 1998 es su última oportunidad de pasar a la historia. ■

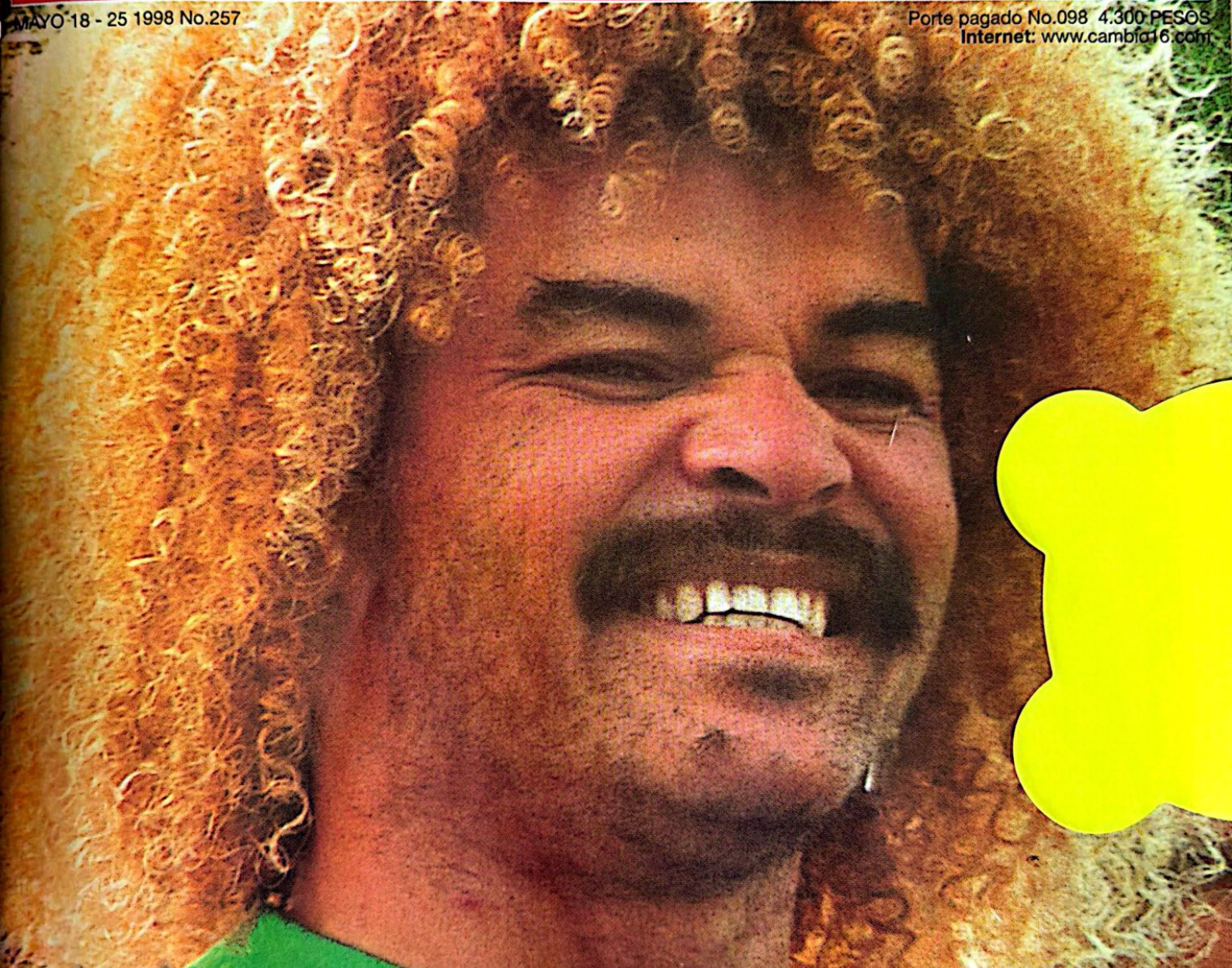


«COLOMBIA NO AGUANTA MAS REMIENDOS?», LUIS JORGE GARAY

COLOMBIA **Cambio16**

MAYO 18 - 25 1998 No.257

Porte pagado No.098 4.300 PESOS
Internet: www.cambio16.com



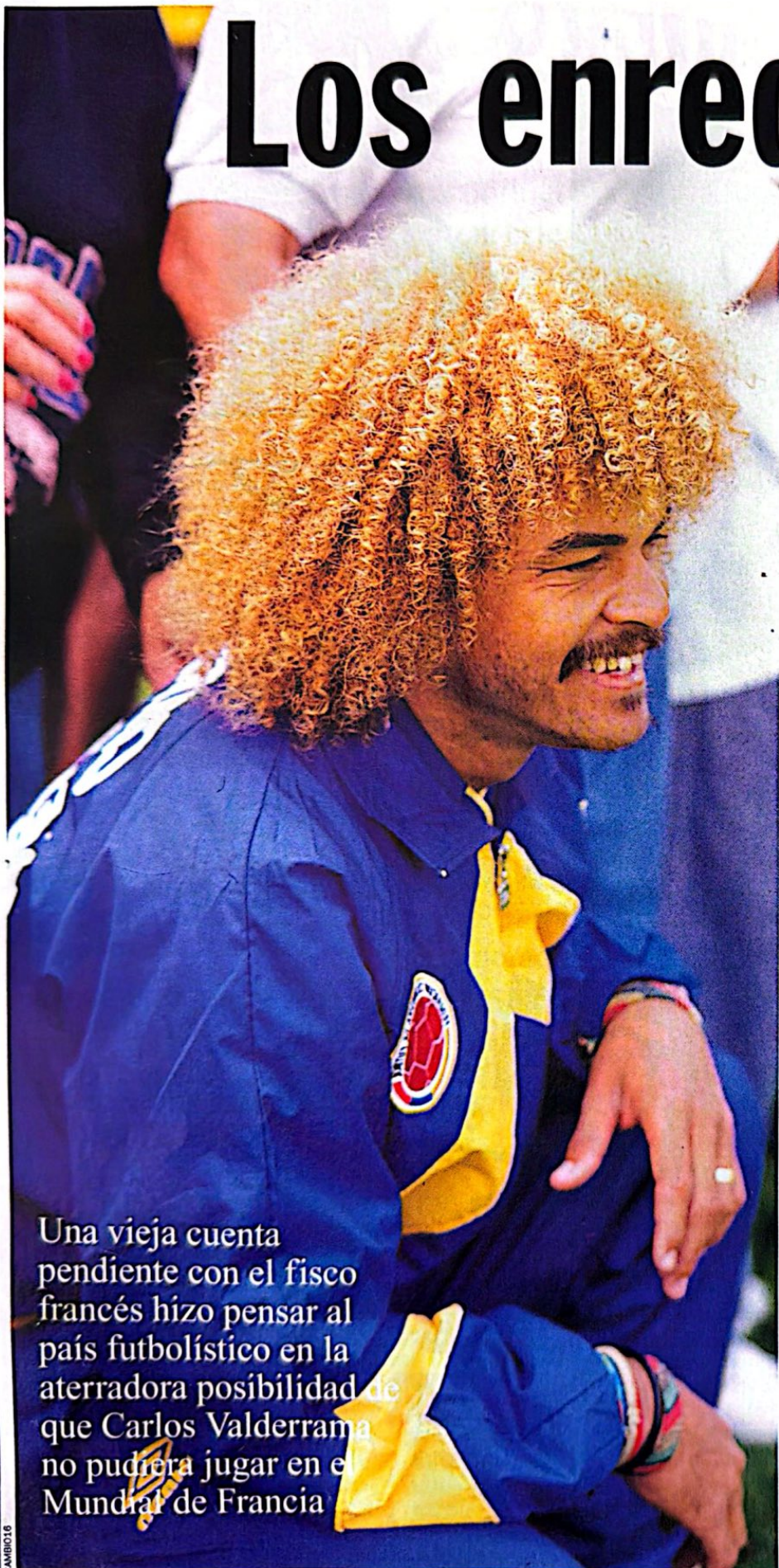
Los enredos del Pibe

Colombia inicia su viaje hacia el Mundial de fútbol de Francia sin el paz y salvo

DIARIO EL PAIS
CR 2 # 24-46
CALI VALLE
R-0000 R-0 P-0
0076208
EL PAIS
COLOMBIA CONSULTA
9/04/1998 19 MAY 1998

GE

Los enredos del



Una vieja cuenta pendiente con el fisco francés hizo pensar al país futbolístico en la aterradora posibilidad de que Carlos Valderrama no pudiera jugar en el Mundial de Francia

ALEJANDRA DE VENGOECHEA

HAY UN PAPEL QUE TODA COLOMBIA quisiera ver. Un papel en el que el fisco francés declara a paz y salvo a Carlos, el *Pibe* Valderrama, por una vieja deuda que él no tenía clara cuando en 1991 salió de Montpellier (Francia), ciudad en la que jugó durante dos años.

Ha pasado el tiempo y hoy el asunto no sería ventilado si no fuera porque el próximo Mundial de fútbol se jugará, justamente, en el único país del mundo donde el *Pibe* corre el riesgo de ser detenido y juzgado por un cargo conocido en Francia como «contumacia» (no estar presente ni representado en un proceso judicial).

El escándalo sería mundial y la desilusión nacional. Tanto les importa el *Pibe* a los colombianos que cuando se conoció su deuda de 150.000 dólares por impuestos no pagados, muchos ofrecieron un aporte económico para sacarlo del entuerto. Incluso se llegó a rumorar que Bavaria, la firma patrocinadora del seleccionado nacional, se metería la mano al dril para pagar esa suma, pero la versión fue inmediatamente desmentida.

El *Pibe* nunca negó tener cuentas pendientes con el fisco y siempre dijo que las asumiría (ver entrevista). Según pudo establecer esta revista, el martes 12 de mayo, a las tres de la tarde, Carlos Valderrama fue a un banco en Miami y transfirió 85.000 dólares

El Mundial se juega justo en el único país del mundo donde el «Pibe» podría ser llamado a comparecer ante los jueces

Pibe»

(otras fuentes hablan de 100.000) a una cuenta en Francia para que sus abogados saldaran la deuda.

El papel de paz y salvo sigue siendo, no obstante, un misterio. Cuando CAMBIO16 se lo pidió a José Castaño, representante del jugador, lo negó rotundamente diciendo que era un asunto personal y que, además, era reserva del sumario. Ni siquiera la Federación Colombiana de Fútbol tiene esa constancia. «Yo sólo espero que no escandalicen al país. Creo firmemente que el Pibe cumplió con esa deuda. Pero es importante tener certezas», dijo Álvaro Fina, presidente de la Federación.

Pese a que en apariencia todo está solucionado, e incluso las agencias internacionales de prensa confirmaron en sus titulares el pago del Pibe, en Colombia muchos se preguntan por qué apenas ahora se supo la verdad de lo ocurrido el 4 de diciembre pasado, cuando en el sorteo de Marsella (Francia), se definieron los grupos del mundial. En ese entonces, cuando Valderrama fue invitado para jugar el partido de gala entre los seleccionados de Europa y el resto del Mundo, junto a figuras como Ronaldo (Brasil), Gabriel Batistuta (Argentina) y Nwankwo Kanú (Nigeria), se presentaron dos excusas. La primera: Valderrama tenía problemas familiares. La segunda: estaba lesionado. Algo se insinuó de un conflicto de impuesto con el fisco francés, pero el tema quedó en suspenso y no se le dio mayor importancia. Entonces fue el delantero Anthony de Ávila quien representó al país en un evento visto por cerca de 35.000 personas y observado por 1.500 millones de telespectadores en todo el planeta. Cinco meses después, Álvaro Fina reconoce que se disfrazó la realidad: «El rumor no



estaba confirmado. No era necesario armar un lío».

Castaño, por su parte, explica que sólo siguieron el consejo de los abogados franceses: permanecer en silencio hasta que todo fuera minuciosamente investigado. Las cartas, no obstante, se pusieron sobre la mesa y el Pibe prometió tener cubierta la deuda antes de viajar al mundial. Así se hizo pero sólo la semana pasada, faltando un mes para que comience el acontecimiento deportivo más importante del mundo. ¿Por qué pasaron siete años?

«LAS DEUDAS MÍAS LAS PAGO YO»

CAMBIO16 TRATÓ DE HABLAR directamente con Carlos Valderrama, lo cual fue imposible. Sin embargo, a través del periodista Fabio Poveda, autor del libro *El Pibe: de Pescaito a la gloria*, el jugador respondió varios interrogantes.

CAMBIO16. ¿Se solucionó todo?

CARLOS VALDERRAMA. Gracias a Dios sí. El martes quedó arreglado el asunto.

P. ¿En qué forma?

R. Pagando. Era la única forma porque era una deuda «personal e intransferible».

P. ¿Cuánto pagó?

R. Una suma considerable. Pero yo tengo 20 años de edad y 30 más de vida (se ríe). De manera que ya tendré oportunidad de recuperar ese dinero.

P. ¿Por qué no había pagado antes si era una deuda tan vieja?

R. Porque sólo tuve conocimiento de ella en diciembre pasado. El problema tuvo que ver con el arreglo que hizo el empresario que me llevó a Europa. Siempre pensé que ese arreglo era libre de impuestos. Entonces mi abogado en Francia comenzó a trabajar para solucionar el problema. No fue tan fácil y se demoró porque

EL INICIO DEL ENREDO

En Montpellier no hay periodista deportivo que no sepa quién es Carlos Valderrama. Lo recuerdan como un hombre sencillo, de pocas palabras, que no se adaptó bien al estilo del técnico de ese momento, Pierre Mosca. Cuando se les pregunta el origen del problema con el fisco, piensan inmediatamente en Manuel García, un español que hizo el negocio con el Pibe cuando éste jugaba con el Cali. «Era un agente desconocido para nosotros. Lo veíamos como un rufián que desa-

era un arreglo con el Gobierno francés. Mi abogado trató de conseguir una reducción que se logró.

P. ¿Cuánto?

R. No quiero dar cifras. Es una cuestión personal. Lo importante fue que ya se arregló todo y que puedo viajar tranquilamente a Francia.

P. ¿Usted pretendía que la Federación o el patrocinador le pagaran la deuda?

R. De ninguna manera. Las deudas mías las pago yo.

P. ¿Y entonces, ese ultimátum del presidente Fina: paga o no va al Mundial?

R. Fueron unas declaraciones desafortunadas del doctor Fina. Que sepa yo no le debo un solo peso a nadie. Soy un hombre correcto y esas declaraciones que leí en los periódicos de Miami no me gustaron nada. Yo siempre estuve en contacto con Hernán Darío Gómez y él sabía que iba a pagar. Siempre lo tuve al tanto de todo. Pueden preguntarle.

P. ¿Muchos podrían pensar que si no hubiera habido el Mundial en Francia no habría pagado?

R. Cada quién puede pensar lo que quiera. Yo tengo mi conciencia tranquila. Siempre pensé pagar por dos razones en este orden. Primero, porque era una deuda personal y segundo, por nada del mundo me iba a perder este mundial que será mi despedida de la selección. ■

LOS «POR SI ACASO»

Al menos durante algunas horas de la semana pasada la posibilidad de que Colombia jugara sin las ideas del «Pibe» fue real y casi aterradora.

¿Qué pasaría en el eventual caso de que no jugara Valderrama? En la lista de los 22 jugadores convocados no figura ninguno de los jovencitos destinados a sucederle en el trono de la camiseta 10. Por el contrario, en la lista de volantes de armado convocados, aparte de Valderrama y Freddy Rincón, está uno de los nombres más polémicos del fútbol colombiano: Víctor Aristizábal, delantero del São Paulo y ex jugador del Atlético Nacional de Medellín, donde ocupa el segundo lugar en la tabla de anotadores de ese club, detrás de J.J. Trélez.

«Aristi» es goleador, pero con la selección no ha conseguido meterla en el arco contrario. Por eso los técnicos, que desde siempre lo han defendido porque es un jugador muy disciplinado tácticamente, le situan en el cuerpo de volantes. Él sería el encargado de reemplazar a Valderrama en caso de que a este último le aquejara una dolencia o fuera suspendido disciplinariamente.

Otra alternativa en caso de ausencia de «el Mono» sería Faustino Asprilla, que se siente mejor cuando parte desde la media cancha porque así no sólo coloca pases a los delanteros, sino que explota al máximo su velocidad y su capacidad de sorpresa. No faltan quienes acaricien la posibilidad de que el dueto de la segunda línea de volantes esté integrado —siempre bajo la hipótesis de la ausencia de Valderrama— por Rincón y Harold Lozano, el joven jugador del Valladolid español que podría cubrir la espalda a Rincón para que éste haga las veces de armador.

Pero esas son apenas hipótesis. Lo cierto es que Hernán Darío Gómez recurriría, gústele a quien le guste, a la experiencia Internacional de Víctor Aristizábal. Y punto. ■



BERNARDO ALBERTO PEÑA



pareció cuando Valderrama se fue. Quién sabe qué jugadas hizo a nivel fiscal. Creemos que el *Pibe* no tenía muy claras sus responsabilidades en materia de impuestos», cuenta Jean-Bernard Sterne, redactor del diario local *Midi-Libre*.

El club de Montpellier no habla mucho del tema. La única información que dan en la oficina de prensa es que, según el contrato de Valderrama, la responsabilidad fiscal no le correspondía al club, tal como en algún momento se dijo en Colombia.

Y ese es un punto que el

Algún día en la foto oficial de la selección no estará Valderrama. Pero no será en Francia 98.

mismo *Pibe* no parecía tener muy claro.

Sin embargo, para quienes saben de control fiscal en Francia, no deja de ser extraño que durante tanto tiempo ni el *Pibe*, ni su representante, hayan sido informados de la evasión fiscal y del consecuente proceso judicial. En las oficinas fiscales francesas le explicaron a CAMBIO16 que por lo general, tras ser detectada una evasión, el fisco envía una notificación al domicilio de la persona en Francia. En el caso del *Pibe*, lo que pudo pasar es que el fisco lo investigó cuando ya no vivía en Montpellier y probablemente optó por remitirse a su representante (Manuel García) o al club.

Al preguntarle al director administrativo del Montpellier, Philippe Peybernès, si alguna vez había recibido una carta del fisco francés para el *Pibe*, respondió: «En mis manos no la tuve. Pero pudo haber llegado al club y aquí la enviamos a Valladolid, donde después jugó. Yo sé que él tenía amigos que revisaban su correspondencia y se la remitían. Por ahí pudo llegar».

Según Castaño, él no estaba enterado del tema, aunque reconoce que existía «una ligera duda». Duda que se confirmó en diciembre y que aparentemente se solucionó la semana pasada, aunque hayan pasado siete años y sólo falte un mes para que la selección colombiana viaje a Francia donde, paradójicamente, deberá jugar contra Túnez en Montpellier (22 de junio), ciudad donde el *Pibe* dejó pendientes las hoy cuentas de la discordia. ■

Aunque la deuda del «Pibe» fue cubierta la semana pasada, Colombia no respirará tranquila mientras no aparezca el paz y salvo del fisco francés

FRANCIA

ESPECIAL

1998



Cambio16
PARA PENSAR LIBREMENTE

PORTEROS DE LEYENDA

Solos ante el peligro

• POR JOSÉ MARÍA CALLE/ EFE •



Lev Yashin, «la araña negra», fue guardameta de su país, Rusia, durante 20 años.

El mexicano Antonio Tota Carbajal mantiene incólume su récord personal de cinco ediciones del Mundial, desde el de 1950, en Brasil,

hasta el de 1966, en Inglaterra, en el que dijo adiós al fútbol.

El Abuelo Zoff jugó cuatro mundiales en 22 años de carrera futbolística. Sepp Maier ganó un título mundial y vistió la camiseta alemana en 95 partidos.

El ruso Yashin paró más de cien penaltis.

El portero puede pasar de héroe a villano en segundos, salir a hombros o denostado por el público. Es el último recurso de un equipo. El hombre que está solo ante el peligro enmarcado por tres palos blancos y una red en la espalda. La figura clave. La historia del Mundial es pródiga en figuras señeras, en actuaciones de leyenda y también en fallos tan inexplicables como decisivos.

CARBAJAL, UN RÉCORD DE CINCO MUNDIALES

El mexicano Antonio *Tota* Carbajal mantiene incólume su récord personal de cinco ediciones del Mundial, desde el de 1950, en Brasil, hasta el de 1966, en Inglaterra, en el que dijo adiós al fútbol, concretamente el 19 de julio en el estadio Wembley y en partido contra Uruguay, que terminó sin goles. *Tota* tenía 37 años de edad.

Nacido en Ciudad de México el 7 de julio de 1929, en 1946 defendía la portería del club Santa María de la Ribera y dos años después pasó al Necaxa; fue seleccionado para defender la meta mexicana en los Juegos de Londres cuando solamente tenía 19 años de edad. Jugó mundiales: los de Brasil, Suiza, Suecia, Chile e Inglaterra.

GILMAR TAMBIÉN SE RETIRÓ EN EL MUNDIAL DE INGLATERRA

Un guardameta mítico, el brasileño Gilmar dos Santos Neves, abandonó el fútbol en el Mundial de Inglaterra, pero no por razones de edad, sino por la lesión que le causó la

brutal entrada de un adversario en el encuentro contra Hungría el 15 de julio. Gilmar tenía en su hoja de servicios dos títulos mundiales, los de 1958 y 1962.

Gilmar nació en Santos (São Paulo), el 22 de agosto de 1930. Su primer gran club fue el Corinthians en el que ingresó en 1950, y un año después estaba catalogado el mejor portero del fútbol brasileño.

Después del Mundial de 1958, en Suecia, fichó por el Santos de São Paulo. En 1962 fue de nuevo campeón mundial y ganador de la Copa Intercontinental con el Santos al derrotar al Benfica de Lisboa. Un año más tarde repitió ese título frente al Milán.

En el Mundial de Inglaterra jugó dos partidos. Contra Bulgaria y Hungría, en el que se retiró por la lesión, siendo sustituido por Manga. En aquel partido encajó tres goles, encuentro que terminó 3-1 a favor de los húngaros.

ZOFF, UN CAMPEÓN DE 40 AÑOS

El italiano Dino Zoff fue campeón mundial cuando tenía 40 años de edad. Fue en España, en 1982, y cuando dejó el fútbol había jugado en cuatro mundiales: en 1970, en México; en 1974, en Alemania (RFA); en 1978, en Argentina, y en 1982, en España.

Conocido como *el Abuelo* y *el Eterno*, sólo encajó 24 goles en los 16 partidos mundialistas en los que participó.



Nacido en Friuli el 28 de febrero de 1942, era el portero del Udinese a los 19 años de edad, con el que debutó ante la Fiorentina el 24 de septiembre de 1961.

partido en el que recibió cinco goles. En 1972 fichó por la Juventus de Turín, cuya portería defendió hasta su retirada en el Mundial de España.

Con la Juventus fue seis veces campeón, ganó una Copa de la Uefa y dos copas de Italia. Después de 22 años dejó el fútbol y en 1988 dirigió la selección italiana en los Juegos Olímpicos de Seúl. Entrenador de la Juventus de Turín y del Lazio de Roma, actualmente es el presidente de este equipo romano.

Jugó 112 partidos con la selección nacional y el Libro Guinness lo incluyó en su Libro de Récord por haber permanecido 1.142 minutos sin encajar un gol y por haber jugado 332 partidos consecutivos en partidos del «Scudetto» italiano.



Dino Zoff salta para hacer una salvada asegurando el 3-1 frente a Alemania Occidental, en la final de la Copa del Mundo de 1982.



«EL CHINO» BANKS, EL MEJOR DE UNA CONSTELACION DE ESTRELLAS

No fue una lesión deportiva, ni la edad, la razón de la retirada del inglés Gordon Banks, apodado *el Chino*, sino un accidente de automóvil el 24 de octubre de 1972, que lo dejó casi ciego cuando tenía 35 años.

Banks, que solamente recibió tres goles en los seis partidos que jugó en el Mundial de 1966, fue catalogado el mejor guardameta del mundo, en un momento en el que brillaban el uruguayo Mazurkiewicz, el ruso Yashin, el italiano Albertosi, el brasileño Gilmar, el italiano Zoff o el español Iribar. Jugó dos mundiales —1966 y 1970—. En Inglaterra colaboró en el título que alcanzó su selección y cuatro años después encajó un solo gol en tres partidos —marcado por el brasileño Jairzinho—, pero una afección intestinal lo apartó del equipo inglés y no pudo jugar contra Alemania. Nacido en Manchester el 30 de diciembre de 1937, debutó con la selección inglesa el 6 de abril de 1963 frente a Escocia.

Al terminar el Mundial de 1966 fue contratado por el Stoke City, equipo al que pertenecía cuando sufrió el accidente al chocar su automóvil contra una camioneta.

Gordon Banks, en la final de la Copa del Mundo de 1966, contra Alemania.

UN GOL DE PENALTI EN DOS PARTIDOS MUNDIALISTAS

El alemán Sepp Maier fue una de las figuras de la final del Mundial de 1974, multiplicándose a la hora de interceptar los disparos con los que pusieron cerco a su meta los holandeses, dirigidos por Johan Cruyff. Sepp evitó goles cantados de Neeskens, Rep, Cruyff, Rensenbrink, Van de Kerckhof y demás integrantes de la llamada «naranja mecánica».

Nacido en Metten (Baviera), el 28 de febrero de 1944, su club de siempre fue el Bayern de Munich. Fue tres veces campeón de Europa de clubes campeones de Liga y una de la Recopa. En 1972 ganó la Copa de Europa de Naciones y dos años después el Mundial.

Debutó como internacional en 1966 frente a Irlanda del Norte y en el Mundial de Inglaterra de ese año fue guardameta suplente de Tilkowski.

Maier jugó 95 partidos con la selección alemana, el último en junio de 1979 contra Islandia, sustituyéndole Schumacher a partir de entonces.



YASHIN, UN FAMOSO SIN TÍTULO MUNDIALISTA

Los dos porteros más famosos de la historia del fútbol, el ruso Lev Ivanov Yashin y el español Ricardo Zamora, nunca fueron campeones del mundo.

Yashin ostenta un récord: más de cien penaltis atajados en su carrera deportiva. Nacido en Moscú el 2 de octubre de 1929, comenzó a practicar el hockey sobre hielo como portero.

Apodado *la Araña negra* por el color del uniforme futbolístico que vestía, Yashin jugó tres mundiales —1958, 1962 y 1966— encajando 17 goles en 14 encuentros. En 1963 recibió el Balón de Oro. En 1960 fue campeón de

Lev Yashin, con su atuendo característico: el legendario uniforme de negro.



Sepp Maier, el arquero alemán más famoso de todos los tiempos.

Europa y subcampeón en 1964. Se retiró en 1971 después de renunciar a un contrato que le ofreció el Flamengo de Río de Janeiro. Con 326 partidos como guardameta del Dínamo de Moscú y 78 con la selección soviética, alcanzó el grado de coronel del Ejército y fue condecorado con la Orden de la Bandera Roja y la de Lenin.

Murió en Moscú el 21 de marzo de 1990, a los 61 años, víctima de un cáncer de estómago, agravado por una trombosis cerebral que obligó a amputarle una pierna.

LAS MANOS DE FRANTISEK PLANICKA

En la década del treinta había en Europa tres guardametas legendarios: Ricardo Zamora, *el Divino*, del Real Madrid, Blasco, *el Tenazas*, del Athletic de Bilbao, y el checoslovaco Frantisek Planicka.

Planicka, nacido en Praga el 2 de junio de 1904, comenzó a jugar al fútbol en el Bubanec y a los 18 años de edad ingresó en el Slavia de Praga, en el que jugó hasta el final de su vida deportiva. Con 21 años era titular de la poderosa selección checa, debutando en Oraga frente a Polonia.

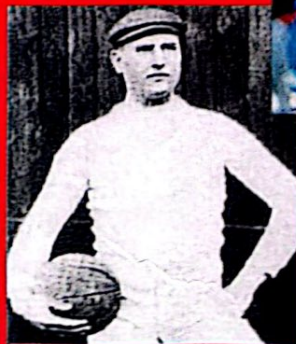
En el Mundial de 1934 fue subcampeón, recibiendo seis goles en cuatro partidos. En el Mundial de Francia, en 1938, encajó un gol en dos partidos, el que le marcó el brasileño Leónidas. Planicka sufrió en ese partido doble fractura de un brazo y lo sustituyó Burkert. Fue el último de los 94 partidos que jugó con la selección checa.

UNA CASA DE PREMIO POR BATIR A ZAMORA

En 1928, el jugador uruguayo Piendibene fue recompensado con el regalo de una casa en la playa de Pocitos por haber batido al español Ricardo Zamora. Ocurrió durante la gira que el Barcelona realizó por Uruguay y Argentina, y tal era la admiración que provocaba el mítico guardameta catalán, que la Federación Uruguaya de Fútbol prometió una casa al jugador que fuera capaz de hacerle un gol. Zamora nació en Barcelona el 21 de enero de 1901 y comenzó a estudiar medicina, la

profesión de su padre; pero optó por el fútbol, comenzando a jugar en el equipo de la facultad de Medicina,

el University, que luego se llamó Galeno. Fichó como profesional con el Español, del que pasó al Barcelona y en 1929 al Real Madrid. Debutó en el Mundial de 1934 contra Brasil, en Génova, y paró un penalti que ejecutó Leónidas da Silva, el famoso brasileño apodado *el Diamante negro*. En los cuartos de final, Zamora fue la gran figura del encuentro frente a Italia, en el que resultó lesionado en un partido en el que abundaron las acciones violentas de los *azzurri* y no pudo estar en el de desempate. *El Divino* Ricardo defendió el portal español en 46 partidos desde 1920 hasta 1941. Después de su retirada en 1941, fue entrenador del Atlético Aviación durante una temporada y después del real Club Celta de Vigo. Zamora murió el 8 de septiembre de 1978 en Barcelona, después de haber recibido en 1967 el homenaje que se le ofreció en el estadio Santiago Bernabeu. Zamora hizo un mito de una acción suya que se llamó «la zamorana», que empleaba para rechazar el balón con el brazo doblado por el codo. Su frialdad en las situaciones de peligro ante su marco, su hieratismo frente a la presencia amenazadora de un delantero con riesgo de gol, fueron inigualables, lo que, unido a su sentido de la colocación y la maestría con la que daba instrucciones a sus defensas, lo convirtieron en un guardameta sin parangón. ■



La moda también se impone en el fútbol: a la izquierda, un portero de las primeras épocas del balompié. Arriba, el arquero moderno, de coloridas camisetas.

FRANCIA

ESPECIAL

1998



Cambio16
PARA PENSAR LIBREMENTE

LOS ENTRENADORES

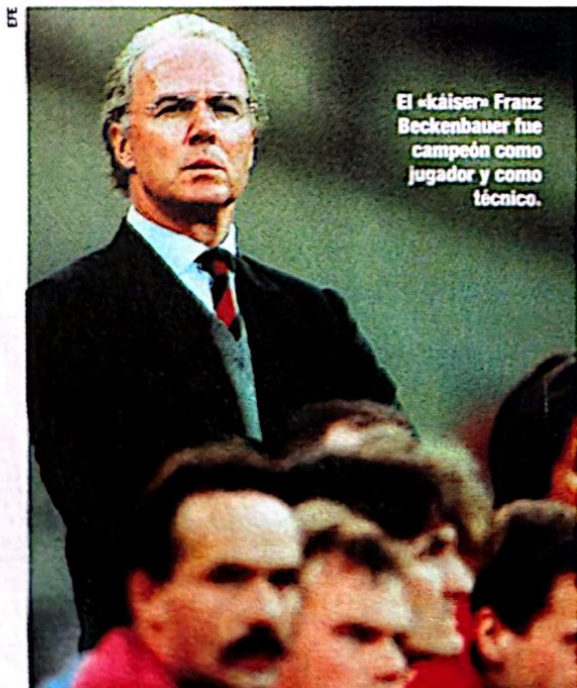
Artífices del éxito

• POR JOSÉ MARÍA CALLE/ EFE •

Tan famosos como sus jugadores, son el blanco fácil de culpabilidad en los fracasos. Solamente el brasileño Mario Lobo Zagalo y el alemán Franz Beckenbauer han sido campeones mundiales como jugador y como entrenador.

Helmut Schoen dirigió la selección alemana en cinco mundiales, siendo campeón en 1974.

César Luis Menotti tuvo el valor de prescindir del fútbol espectáculo en beneficio del funcionamiento de todo el equipo. Bilardo, de vendedor de muebles a campeón mundial.



LA HISTORIA DEL FÚTBOL Y LA DE su Campeonato Mundial es abundante en grandes entrenadores que participaron en los éxitos de sus equipos, pero en muchos casos son las víctimas propiciatorias de los fracasos.

UN CASO ÚNICO: ZAGALO, CAMPEÓN EN EL CAMPO Y EN EL BANQUILLO

El brasileño Mario Lobo Zagalo protagoniza una historia única. Fue dos veces campeón mundial como jugador, en 1958 y en 1962, y una como entrenador de la selección *canarina*, en 1970.

Zagalo se responsabilizó de la preparación del equipo para el Mundial de México en 1970. Su nombramiento tuvo dos motivos: sus conocimientos técnicos y sus buenas relaciones con los jugadores, todo ello unido a su popularidad. Su elección fue un acierto, porque Brasil ganó el Mundial de 1970 con asombrosa facilidad y arrolló a Italia en la final.

El brasileño adoptó el sistema 4-3-3 que había experimentado en el Botafogo y utilizó sus buenas relaciones con los futbolistas brasileños e impuso orden, pero con amabilidad y cordialidad, incorporando al equipo valores nuevos como Gerson, Rivelino, Tostão y Jairzinho, además de los ya consagrados como *Pelé*. El resultado y el premio a su buen hacer fue un nuevo título para Brasil, que ganó la Copa Jules Rimet en propiedad.





El reto del «scratch» brasileño es grande: superar su propia marca como tetracampeón.



Mario Lobo Zagalo, otro que campeonó como jugador y como técnico.

EL ITALIANO BEARZOT

Sin olvidar al mago Vittorio Pozzo, el fútbol italiano ha enmarcado en letras de oro al entrenador Enzo Bearzot, que llevó a la selección *azzurri* a lo más alto del Mundial de España, en 1982.

Bearzot, que fue centrocampista del Catania y del Torini, vistió solamente en una ocasión la camiseta de la selección nacional. Dotado de un vigor físico extraordinario, se le consideró un «todo terreno» del fútbol, del que se retiró para ser nombrado en 1969

ayudante del seleccionador nacional Fulvio Bernardini, al que sustituyó en 1977.

Enzo impuso nuevas formas en busca de un fútbol de conjunto, aunque servido por excelentes individualidades. Los buenos resultados no se hicieron esperar, porque un año después Italia se clasificó en cuarto lugar en el Mundial de Argentina de 1978.

En la cita mundialista de 1982, nadie consideraba a Italia uno de los favoritos y por ello la sorpresa fue aún mayor. Bearzot armó un gran equipo, comandado por el goleador Paolo Rossi.

SCHOEN, UN DEBUTANTE DE 30 AÑOS

Helmut Schoen, el hombre que llevó a la selección alemana al subcampeonato mundial en 1966 y en 1982, y al título absoluto en 1974, empezó a jugar al fútbol a los 30 años, en 1945, por el bache de la segunda guerra mundial.

Schoen nació en Dresden, el 15 de septiembre de 1915. Fue 17 veces internacional, pero permaneció poco tiempo como futbolista y se dedicó a entrenar a equipos infantiles y juveniles hasta que fue nombrado ayudante del seleccionador nacional Sepp Herberger, el hombre que fraguó la sorprendente victoria de Alemania (RFA) sobre Hungría en la final del Mundial de 1954.

En 1964, Schoen tomó el relevo de Herberger y buscó un equipo de fútbol-



El equipo alemán celebra su triunfo en 1974.

EL COLOMBIANO



fuerza con el que compa-
reció en el
Mundial de
1966, en
Inglaterra,
con hom-
bres como
Maier, Bec-
kenbauer, Ha-
ller, Overath,
Emmerich y Uwe
Seeler. Fueron sub-
campeones y cuatro años
más tarde terceros en el Mundial de 1970, en
México.

En 1974, en el Olímpico de Munich, Schoen se enfrentó en la final a otro adalid del fútbol-fuerza, el holandés Rinus Michels, y a un equipo cuajado de estrellas como Cruyff, Neeskens, Rep y Rensenbrink. Schoen tenía 70 años cuando fue sustituido por Jupp Derwall, al que sucedió un alumno de Schoen, Franz Beckenbauer, que puso en práctica las maneras y enseñanzas de su maestro, y que junto con Zagalo presume de haber sido campeón del mundo como jugador y entrenador.

ALF RAMSEY

A Alf Ramsey le corresponde el honor de ser el único entrenador campeón del mundo del país que inventó el fútbol y el heredero de técnicos de nombradía legendaria, como Mr. Pentland, Walter Winterbottom y Matt Busby.

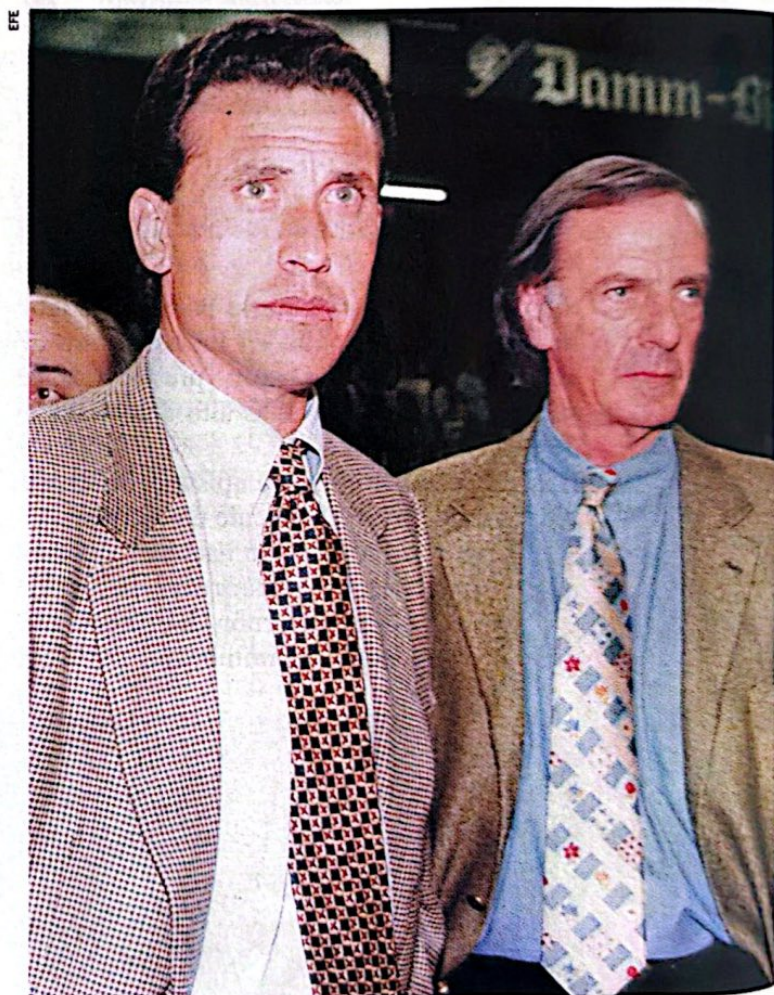
Ramsey ostenta otro récord. Pasó de entrenar a un equipo de la tercera división, el Ipswich Town, a campeón mundial en solamente tres años. Fue nombrado seleccionador nacional en 1963 y en 1966 ganó el Campeonato Mundial en la propia Inglaterra.

Ramsey nació en Dgenham el 10 de agosto de 1922 y vistió las camisetas del Portsmouth, Southampton y Tottenham Hotspur. Jugó 32 partidos con la selección inglesa. Debutó como entrenador en el Ipswich Town, al que hizo campeón de la tercera división. Un año después también lo fue de la segunda y 12 meses más tarde de la Primera. Un récord que lo llevó al nom-

bramiento de seleccionador nacional. El acierto fue total, porque Inglaterra alcanzó el título mundial en la final frente a Alemania.

«EL FLACO» MENOTTI SUPO RENUNCIAR EN BENEFICIO DE TODOS

Cuando en 1973, César Luis Menotti se hizo cargo de la selección argentina, se enfrentó al compromiso de preparar un equipo que iba a pelear por el título mundial en una edición que iba a celebrarse en su país cinco años después.



La designación de Menotti se produjo pese a sus críticas al Gobierno de Videla y, además, tomó una decisión muy comprometida: renunciar al fútbol espectáculo y al lucimiento individual, muy del gusto de los aficionados argentinos, en beneficio del rendimiento general del equipo, llegando incluso a dejar

Jorge Valdano y César Luis Menotti ganaron la copa en 1978.

fuera a un jovencito de 17 años que era ya una estrella, Maradona.

Menotti nació en Rosario el 12 de octubre de 1939. Jugó en los equipos del Rosario Central, Racing de Avellaneda, Boca Juniors, Generals de Nueva York, y en los brasileños Santos y Juventus. En 1971 comenzó su etapa como entrenador, en el Huracán de Buenos Aires, al que hizo campeón en 1973. Menotti dirigió la selección argentina en 74 partidos, con 42 victorias, 20 empates y 12 derrotas, 143 goles a favor y 75 en contra. Tras su paso por la selección argentina, dirigió al Barcelona, Atlético de Madrid, Sampdoria y varios equipos de su país.

BILARDO, UN MÉDICO CAMPEÓN DEL MUNDO

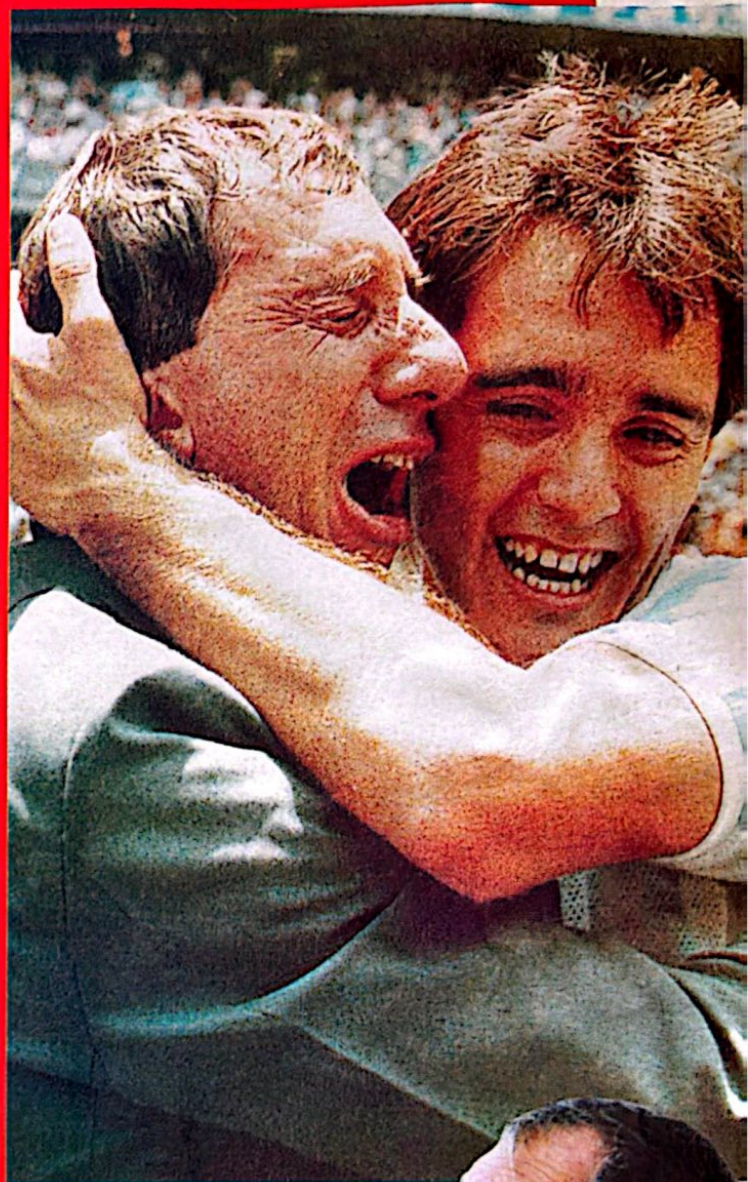
En 1983, Carlos Salvador Bilardo era un médico que regentaba un negocio de muebles en Buenos Aires. Tres años después fue campeón del mundo en México. Dedicado a su profesión y a vender muebles desde 1971, el fracaso de Argentina en el Mundial de España supuso el cese de Menotti y el nombramiento de Bilardo.

Nacido en Buenos Aires el 23 de febrero de 1939, empezó a jugar al fútbol en el San Lorenzo de Almagro, pasando por los equipos de Estudiantes de la Plata —con el que ganó la Copa Libertadores—.

Bilardo se dedicó a recomponer el equipo de cara al Mundial de 1986, para lo que contó con la ayuda de su entrañable amigo Diego Armando Maradona, y dio entrada a nuevos valores como Pumpido, Brown, Giusti, Enrique, Batista, Valdano y otros.

Todos bajo la batuta de Maradona, porque, contrariamente a la norma de Menotti en 1978, Bilardo optó por sacar el máximo partido de sus rutilantes estrellas.

Argentina ganó el Mundial de 1986 y alcanzó el subcampeonato en 1990 en Italia, en el que Maradona no fue el genial director y goleador de cuatro años antes. En 1992 fue contratado por el Sevilla en el que permaneció una temporada y regresó a su país para dedicarse a la medicina sin olvidar su negocio de muebles. ■



Carlos Salvador Bilardo ganó en México 1986 confiando en las individualidades de sus jugadores, encabezados por Maradona.



FRANCIA

ESPECIAL



Cambio16
PARA PENSAR LIBREMENTE



FRANCIA El Mundo y mucho más

La actual sede del Mundial de Fútbol es no sólo el primer destino turístico del mundo, sino la segunda potencia agrícola y la cuarta potencia económica

Texto y fotos: JULIA BROCIKER

FRANCIA EN ESTOS MOMENTOS está en la mente de millones de aficionados al fútbol en todos los rincones del mundo porque se aproxima el máximo evento de ese deporte. Una nueva celebración del encuentro de las mejores selecciones: El Mundial.

Pero, y no hay quién no lo sepa, Francia ha sido, es, y será uno de los

países más admirados del planeta ya que su cultura es sinónimo de arte, historia, refinamiento, moda y exquisita comida y excelentes vinos.

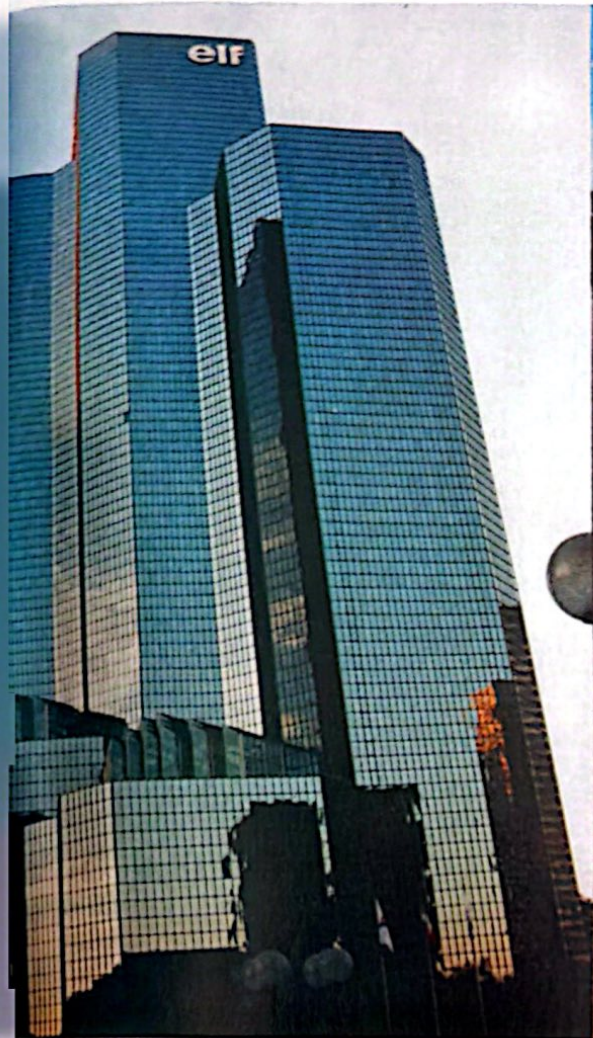
El país ubicado en la parte occidental de Europa, cuenta con una población de 58.392.000 habitantes y es la primera potencia europea aeronáutica y espacial, la segunda potencia agrícola mundial y el primer destino del turismo del mundo.

Es además, la cuarta potencia

económica y el cuarto país exportador del orbe y su industria química y paraquímica sigue a la alemana en el mercado europeo.

En 1997, el país atrajo la cifra de 22.000 millones de francos en inversiones extranjeras, el mejor resultado en ese campo en toda la historia.

Sus empresas son líderes mundiales en materiales de construcción, cosméticos, en el sector del agua.



dial o, más

producción de vinos, productos lácteos, de automóviles y alta tecnología entre muchos otros.

Dotada de recursos naturales y culturales ricos y diversificados, Francia se beneficia de importantes ventajas comparativas y de una imagen de marca que le ha permitido convertirse a lo largo de los decenios en un destino turístico de primera magnitud.

Museos, catedrales, castillos y ciudades y pueblos llenos de encanto, hacen que la dulce y bella Francia ofrezca ahora y siempre, mucho, pero mucho más, que un Mundial de Fútbol. ■



¡Viva lo MEJOR de Francia 98 con la MEJOR Señal por TV CABLE!

Sienta toda la pasión del fútbol viendo las transmisiones de los partidos y los programas especiales de la Copa Mundo Francia 98: resúmenes diarios de los mejores momentos del mundial, los goles, las entrevistas, análisis de las jugadas, y todo lo que usted quiere ver del mundial, siempre, con la mejor señal.



Más Fútbol.
Más Tecnología. Más Servicios.

Afíliese ante

ciba un super obsequio para Papá.

¡Aproveche TV CABLE por sólo \$50.000 es un golazo!

visítanos en internet: www.tvcable.com

**NUESTRO SUEÑO CADA
CUATRO AÑOS.**



**NUESTRO PREMIO
CADA FINAL DEL DÍA.**



Organización Anfitriona Lille

En el Mundial Cerveza Leona hace amigos de verdad.



**PENDANT LA COUPE DU MONDE FRANCE 98,
VOUS POUVEZ ECOUTER LA RETRANSMISSION
DE TOUS LES MATCHES EN ESPAGNOL SUR CARACOL
RADIO PARIS 1080 AM ET 1062 AM.***

*** SI TIENE ALGUNA DUDA, CONSULTE A LOS EXPERTOS EN RADIO.**



1062 AM - 1080 AM

EN EL ULTIMO MUNDIAL DEL SIGLO, CARACOL MUNDIAL POR SIEMPRE.

Caracol Radio de Colombia se enorgullece en compartir dos frecuencias en AM por las cuales Caracol París transmitirá todos los partidos del mundial de fútbol en español, para todos los aficionados hispanoparlantes. Escúchela en todo el país y en todo el île de France.



Esta es la estrategia para ganar jugando con el **Teléfono Rojo de Davivienda**

1 Seleccione los partidos que quiere pronosticar según el calendario de Davivienda, si no lo tiene, solicítelo en cualquier oficina de Davivienda.

2 Llame al Teléfono Rojo, ingrese a la opción juegos, digite el número del partido que seleccionó e indique el marcador.

3 El Teléfono Rojo le confirmará su pronóstico para que dé su aprobación. Recibirá un número de control.

Para cada partido que escoja deberá realizar el mismo procedimiento.

4

Si necesita más información comuníquese con el Call Center (91) 338 38 38

Su Jugada Mundial
Davivienda



DAVIVIENDA



LA BANCA BAJO UN SOLO TECHO

Este año la Copa de Oro se quedará en casa.



La copa de oro más deseada de todas no se va a quedar en Brasil, en Alemania, ni en Italia... se va a quedar en su casa acompañándolo durante todos los partidos de Francia 98. Nueva Cerveza Cristal Oro, la cerveza de intenso color dorado y exquisito sabor extra seco para disfrutar los momentos de oro del mundial. Nueva Cerveza CRISTAL ORO Extra seca. Oro Líquido, Hecho cerveza





HÉCTOR RINCÓN
París

Faldas cortas, fraternidad larga

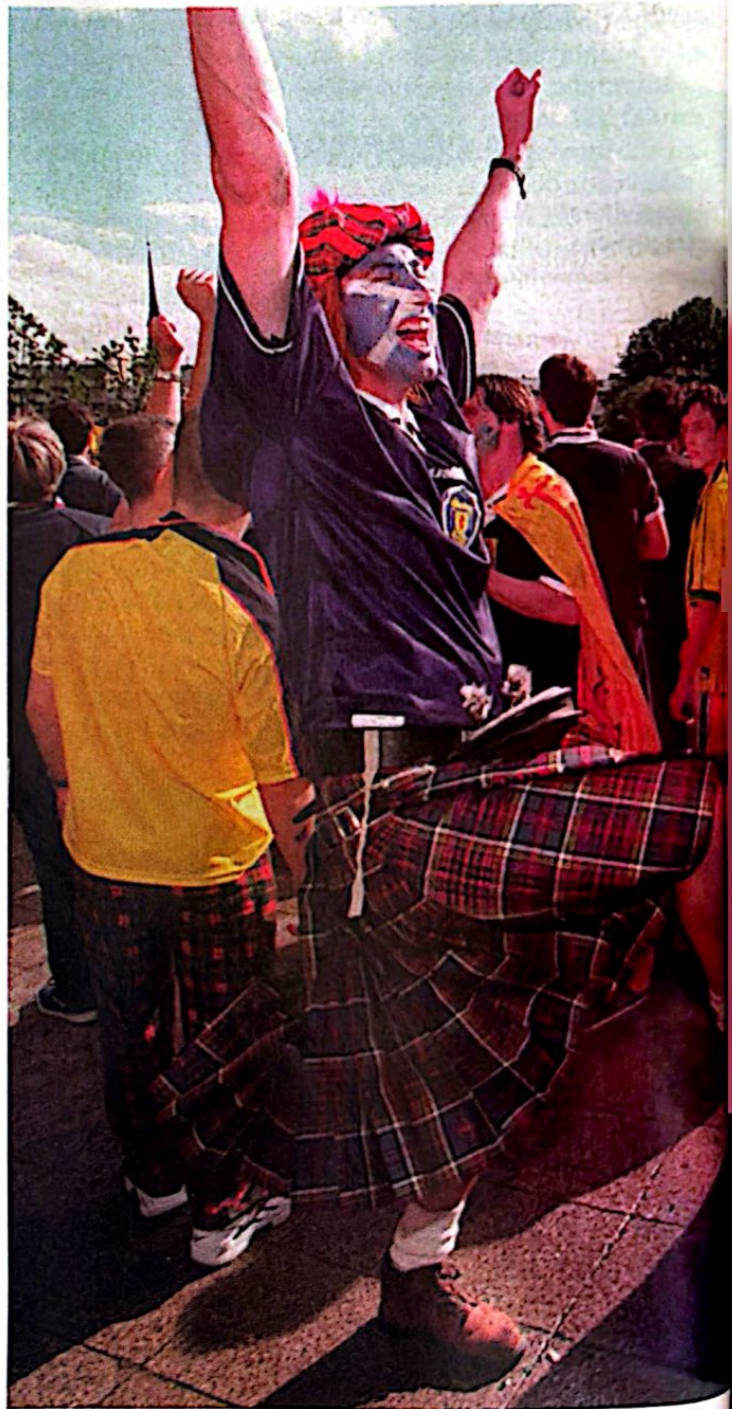
FRATERNIDAD ES UNA PALABRA QUE APARECE EN EL DICCIONARIO, EN LAS PÁGINAS DONDE ESTÁN LAS LETRAS QUE COMIENZAN POR EFE. POR AHÍ, POR LOS LADOS DE FRAGMENTO, DE FRASE, DE FRAMBUESA, DE FRANCIA. ES PARIENTA DE SOLIDARIDAD Y TAMBIÉN DE UNIDAD. ES DECIR PALABRAS QUE NO CONOCEMOS, QUE NO SABEMOS, QUE NO

entendemos en Colombia, ya que, a fuerza de su ausencia, piensa uno que no. Que no existen.

Pues existe. He conocido la fraternidad. La he visto y sentido y disfrutado. Me he dado cuenta para qué sirve, cómo se usa, cómo se unta y cómo contagia. He conocido la fraternidad enfundada en unas faldas a la mitad de la pierna, coronadas con unos penachos vistosos e insólitos, con unas pelucas de cabezas incendiadas de lo puro rubias que son, con unas sonrisas plenas en unos rostros rubicundos. La he visto y la han admirado millares de seres humanos que se han sentido tocados por esa generosidad, invadidos por ella, cercanos a ella. Una fraternidad que va por ahí, ebria; que se extravía en la ciudad, dichosa; que camina en grupos de cuatro, sonriente; que duerme la embriaguez en parques, imperturbable; que va de esquina en esquina bebiendo cerveza y bebiendo cerveza y bebiendo cerveza.

De esa fraternidad vestida con faldas escocesas, con rostros rosados, con gaitas desafinadas, han gozado ya quienes en las calles de Francia se han topado con la manada de hinchas de ese país que vinieron de su isla a este continente a gozar de la fiesta. No vinieron por el resultado, no. No vinieron prepotentes a llevarse el título, que tampoco. Vinieron como invasores modernos y afortunados, con esa segunda naturaleza que tienen pegada a su piel que es la fiesta. Porque ellos —los casi 20.000 escoceses que se dice llegaron a Francia por estos días— vinieron por la fiesta. Por la de ellos, sí. Pero por la fiesta de los otros. Si la alegría es brasileña, ellos se transforman en chicos de Ipanema y bailan las sambas que bailan ellas. Y si la alegría es de Chile, pues son chilenos, quién dijo miedo. Se venden a quien ofrezca alegría y se suman a ella, así sean invitados de piedra de quienes los acaban de derrotar. No importa. Ellos decidieron que el campeonato mundial es para pasar bueno y por eso se van a los estadios, felices, siempre a media caña, siempre cargados de cerveza o de vino, siempre respetuosos, simpáticos, sin producir bochornos a nadie en su entorno, sin incomodar al resto.

Ellos sólo piden cupo en esa fiesta que está allí sonando y no encuentran ninguna inhibición para meterse en la comparsa así sea de gente extraña. Vi a centenares de ellos ponerse camisetas amarillas como las del Brasil



cuando su selección perdió con los brasileños. Y entonces quedaban hechos: son sus faldas de lana escocesa y sus camisas deportivas amarillas, eran la mezcla perfecta entre el humor, el realismo, la generosidad y el cero fanatismo.

Un ejemplo, pues, en medio del imperio de las barras bravas, de los *hooligans* furiosos que vienen del Norte, de los hinchas que matan a otros porque no son de sus propias banderas, de países como Colombia donde se han asesinado a árbitros y se llegó hace cuatro años al crimen contra Andrés. Aquí tenemos —delante de ellos estamos— un grupo humano al cual mirar, del cual aprender alegría. Y del cual extraer la certeza de que sí, de que es cierto, de que no es una invención de María Moliner. La fraternidad, en efecto, existe y aquí están esta belleza de tipos para dejarlo en claro. ■



Saque de meta



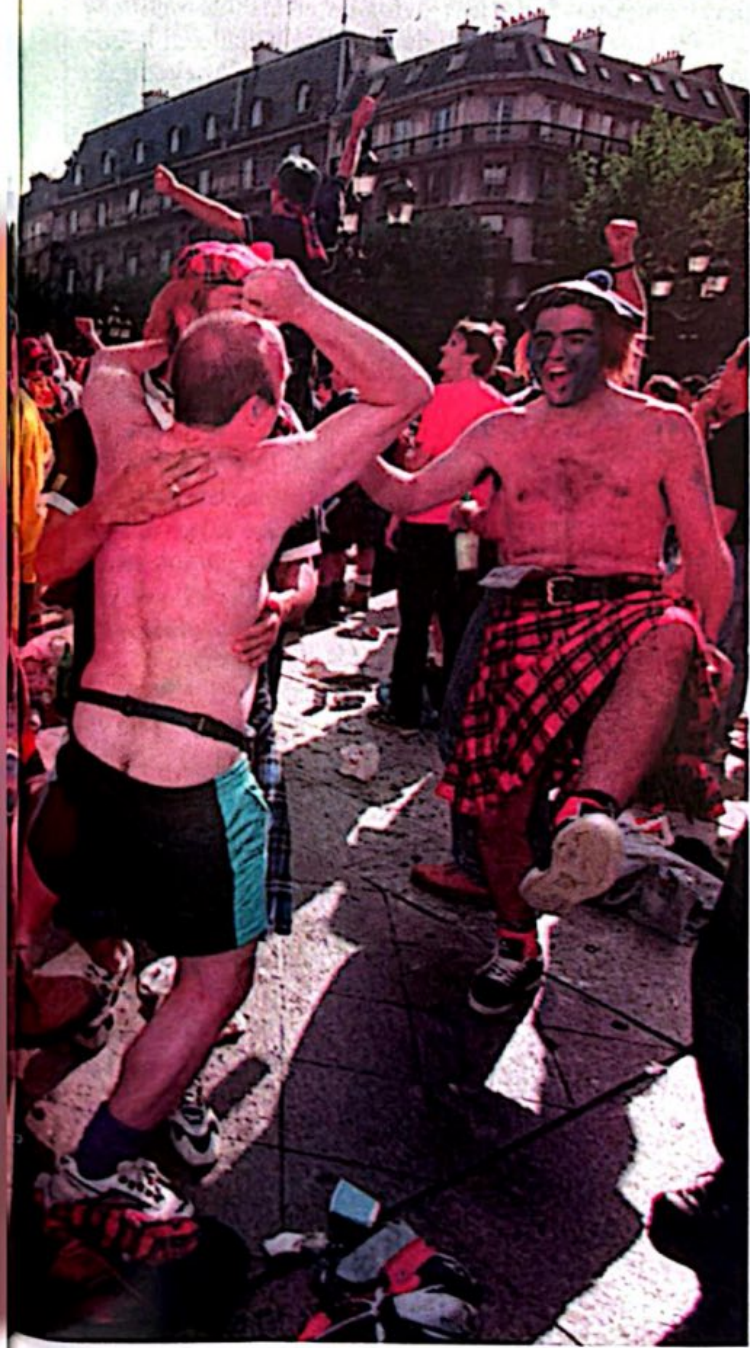
HASTA AHORA UNA CERTEZA: LAS DISTANCIAS SE han acortado. Ya Italia no pasa por encima de Chile, ya Austria no gana de uniforme a Camerún, ya el asunto no es que mi camiseta es más histórica que la tuya, que mi hoja de vida es más larga que la tuya.

Eso, al menos, hasta el momento de escribir estas breves reflexiones alrededor del torneo. Y, al menos, hasta lo que va de la primera parte, porque, como se prevé, las diferencias empezarán a marcarse en la medida en que avance el campeonato y se decanten las jerarquías.

Pero las diferencias, al menos en lo individual, se pueden mencionar. Ronaldo, por primero y claro ejemplo, es diferente. Esa manera de encarar rivales, de ir de frente, esa forma de buscar la portería tan pronto consigue el balón, esa virtud para inventar en espacios pequeños, hacen de él un jugador que va a ser historia. Lo demostró en la entumida inauguración, donde es difícil que se den claridades y tranquilidades.

Y ya hay jugadores que, como Marcelo Salas, suenan y suenan y parecen más una inflación de prensa que una realidad. Pero lo son, por encima de la siempre ambivalente y neurótica opinión de la prensa especializada. Qué duda cabe ya que estamos ante un goleador de categoría, ante alguien que tiene el sentido de la ubicación bastante desarrollado y que, sobre todo, ve la portería contraria más grande que el resto.

Sin terminar aún la primera semana de Mundial, difícil decir más. Especialmente cuando faltan equipos por ver y partidos por andar. Pero por ahora queda esa diferencia que en este deporte marcan los iluminados. Y, de momento, iluminado Ronaldo con su fortaleza y su ambición. E iluminado Salas por su ubicación y por ese radar que tiene en la cabeza para saber dónde queda la portería contraria cada vez que recibe el balón. ■





Cambi de Lente

«El Tino», mal parado

No es la primera vez que el futbolista Faustino «el Tino» Asprilla queda al desnudo, mal parado, como sucedió ahora que fue marginado de la selección nacional de fútbol. Ya en 1993 una fotografía suya, tomada por el fotógrafo William Torres, de CAMBIO16 y reproducida aquí, dio la vuelta al mundo: en ella, el jugador exhibía largas y notables dotes en plena zona de candela. Eran épocas de esplendor en las que todo se perdonaba. Pero la semana pasada le sonó el pitazo final: «el Tino» se hizo un autogol luego de ser pillado en «fuera de lugar» merced a sus pataletas, y tuvo que decirle adiós al Mundial. ■





HÉCTOR RINCÓN
Desde París

Listo, discutámoslo

DISPLICENTES COMO SABEN SER CUANDO LES DA LA GANA, LOS FRANCESES QUE MIRAN LA COPA MUNDO POR ENCIMA DE SUS HOMBROS LO SON AÚN MÁS EN ESTOS DÍAS.

PARA ELLOS EL FÚTBOL ES ALGO TAN INADMISIBLE QUE, INCLUSO, SE JUEGA CON LOS PIES Y EL MUNDIAL ES LA OCASIÓN PARA LA QUE

llegaron estos miles de descamisados de todo el planeta, quienes se han hecho un viaje heroico hasta Francia para venir a desordenarles la vida.

De tal suerte que, con esa perturbación fanática, para ellos la vida sigue. Sigue bajo el mismo ritmo, con su misma ensalada a la hora del almuerzo, con el mismo saco sin

aplanchar desde hace dos meses y con la misma discutidera de siempre. El ánimo les sigue intacto para emprender el debate sin fondo sobre el tema que les pongan y confirman en cada café que están dotados de una colosal paciencia para gastarle horas a fijar puntos de vista sobre lo francés, sobre lo divino y sobre lo humano.



He descubierto en estos días (sonso que es uno) que tal pasión les nace desde la guardería y les acompaña a coger el bus para el colegio. Los sigue —la pasión— a la universidad y no los abandona ni siquiera cuando, ya viejos, vencen el entumecimiento para arrojar a la caneca pública la botella de vino que se tomaron anoche.

El hallazgo de qué tan hondo llevan la pasión se produjo mientras los de la corriente de fútbol discutían cuanto racismo ha habido en el Mundial a propósito de las expulsiones de futbolistas de Sudáfrica y de Arabia por faltas aparentemente sin espuelas. Mientras esa discusión tenía por escenario los estadios, en los colegios de bachillerato el asunto tenía otro frente. Cerca de 250.000 muchachos aspiran a volverse filósofos. Una cifra que en Colombia no alcanzan, juntas, las carreras de leyes y de administración, que pueden ser las más solicitadas. Hay un además en este dato: además los aspirantes a filosofía debieron enfrentar la tarea de hacer un ensayo sobre la razón. Sobre si la razón prima sobre los sentimientos, sobre si la razón es una sola, única e indivisible y sobre todo lo demás que se te ocurra sobre la razón. Hay que admitir que un país que produce bachilleres capaces de enfrentar este tema en ensayo, es un país que puede encerrarse a deliberar y a deliberar.

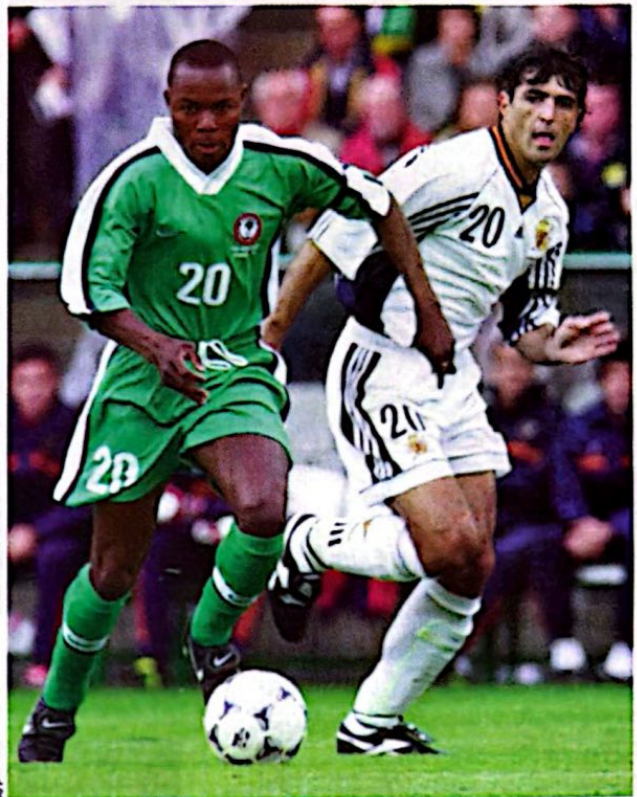
No era este, sin embargo, el único tema de la semana. Mientras el balón rodaba por los estadios ya calientes del Mundial, en la prensa deliberante, en la otra también se enfrentaban posiciones alrededor de la caza de aves migratorias. En primeras páginas, no en reductos de columnistas jipis o de vegetarianas fanáticas. La discusión sobre las aves migratorias viene, me imagino, desde hace tres siglos y reaparece, peregrina, cada vez que cambian los aires y hasta aquí se atreven patos transcontinentales. Las posiciones son dos: los que van por la afirmativa y los que votan por la negativa. Pero en Francia no es tan simple, que mil y mil no. Aquí las argumentaciones son largas, prodigiosas, a veces exasperantes. Los he oído: hablan desde el desconocimiento de las aves sobre el sistema de división de los estados y las naciones con sus fronteras ignominiosas, hasta de la cultura de siglos que implica el hecho pasajero de dispararle a aquella torcaz.

Resulta por todo ello divertido que el Mundial sea en estas esquinas de estos barrios y que las discusiones no sean sólo las del gol o de la expulsión. La del berrinche de Faustino o lo fácil que le resultó el grupo a Francia. Mejor esta diversidad en la polémica. ■

La gran pirámide de leoh Ming Pei en el Grand Louvre: payasos y saltimbanquis para reforzar la gran «oferta cultural» francesa.



Saque de meta



El medlocampista nigeriano Víctor Ikpeba (izquierda) controla el balón ante el acoso de Miguel Nadal en el juego entre Nigeria y España que finalizó 3-2 ganado Nigeria.

AUNQUE YA HAY CLASIFICADOS —LOS PREVISIBLES— y ya están vistos todos los equipos, nadie surge que se diga favorito. No. Ni Brasil ha desarrollado sus fantasías ni Italia las suyas. Argentina apenas lució idóneo y Alemania e Inglaterra, los mejores hasta ahora no se han tropezado con rivales de peso que permitan calibrarlos en su perspectiva.

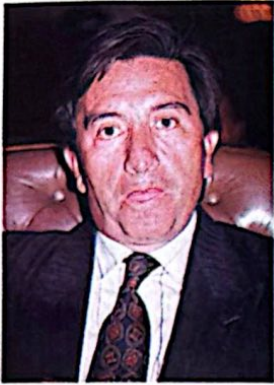
No obstante el eterno favoritismo dentro de ellos, este Mundial muestra tanto equilibrio que en el fondo los votos mayores se dan hacia que se produzca una sorpresa. Nigeria, Holanda, incluso Francia, tienen en su fama de hoy tanto nivel de grandes-grandes, que de repente el siglo (este siglo) termina con una vuelta de tuerca que sería muy bien recibida porque subvertiría el orden impuesto desde hace 30 años.

Sobre lo de Colombia y su probada inmadurez, nada qué decir distinto a la vergüenza. Otra vez sobresalir por un acto fuera de las canchas. Otros cuatro años sin progresos en lo futbolístico, sino ratificando que no es serio nuestro fútbol. Que no es serio nuestro deporte. Que no es serio el país. ■

ECONOMÍA

Pilas, constructores

EL MINISTRO DE DESARROLLO, CARLOS JULIO GAITÁN, FUE PERENTORIO EN SU advertencia: si los constructores colombianos no se ponen las pilas, puede llegar inversión extranjera a raudales para construir vivienda de interés social. Hay quienes tienen propuestas para hacer ciudadelas de ¡siete mil unidades! Gaitán presentó, además, un balance positivo de su gestión. En cuatro años, Colombia pasó de tener un cubrimiento de agua potable de un 77 por ciento de la población a un 88 por ciento. El precioso líquido ha llegado a 6'700.000 personas. El Ministerio de Desarrollo ha capacitado, además, unos 200.000 microempresarios, quienes ya tienen una visión mucho más clara de cosas como estructura de costos, cálculo de precios y mercadeo. ■

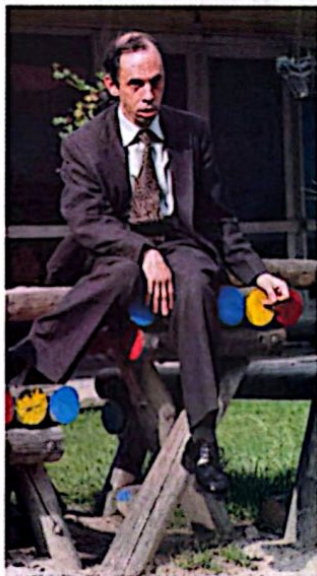


El ministro Gaitán: a invertir en vivienda social.

SOCIEDAD

Un hombre diferente

EL MIÉRCOLES DE LA SEMANA PASADA FUE ENCON- trado muerto en un apartamento en el norte de Bogotá el presidente de la Fundación para el Niño Diferente, Mario Gómez Pahde. La Fiscalía investiga un posible homicidio por asfixia. Gómez era reconocido nacional e internacionalmente por su trabajo con los niños afectados por la parálisis cerebral. Él mismo desde los 15 años de edad, cuando entendió que era un niño diferente, empezó a trabajar para que la sociedad colombiana se concientizara de ese fenómeno y ayudara a la niñez a tratarlo y a sus familias a asumirlo. Gracias a su trabajo por esta causa durante 30 años, la Organización Panamericana de la Salud hizo una película sobre la vida y obra de Mario cuyo título es «Derecho a la diferencia» porque su fundación es un ejemplo de lo que puede hacer un hombre diferente. ■



Mario Gómez luchó por el Niño Diferente.

Lágrimas por el fin de una era

Los ojos llorosos del portero Farid Mondragón fueron el dramático epílogo de una etapa que comenzó en el estadio Giuseppe Meazza, en Milán, en Italia 90: aquel memorable partido de Colombia contra Alemania, que terminó empatado a un gol, y que fue el inicio de la consagración de una era tan dorada como la melena de Carlos «el Pibe» Valderrama. Era el esperanzador «ciclo Maturana», con el cual el país regresó a los escenarios del fútbol con una filosofía nueva y una identidad que devolvió la sangre al corazón de un pueblo que llevaba 28 años sin participar en un campeonato mundial. Francisco Maturana y Hernán «el Bolillo» Gómez armaron por primera vez un equipo digno, que dejó en el olvido las goleadas de Brasil y hasta se atrevió a hacer lo propio con Argentina. Pero esa era llegó a su fin el pasado viernes, en el estadio de Lens, en Francia: Colombia sucumbió 2 goles por cero ante Inglaterra, con unos jugadores que se vieron siempre refundidos en el laberinto de su propia soledad. «El Pibe», el viejo león dorado que arañó la gloria, abandonó su reino con la camiseta sudada y el alma encogida, pero los ojos del mundo sólo enfocaron la vergüenza del fiel cancerbero que, al final, soltó las lágrimas de la despedida ante el consuelo de su rival inglés Michael Owen. ■





Cambi de Lente

